



**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

## **TRABAJO DE FIN DE MÁSTER**

**ESTUDIOS AVANZADOS DE EDUCACIÓN EN LA SOCIEDAD GLOBAL**

**(Curso 2023-2024)**

TÍTULO: LA RELACIÓN DE LOS ESTILOS PARENTALES EDUCATIVOS Y EL COMPORTAMIENTO VIOLENTO EN ADOLESCENTES: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA.

AUTOR/A: EMMA MUÑOZ RABADÁN

TUTOR/A: BÁRBARA MARIANA GUTIÉRREZ PÉREZ

**Salamanca Junio, 2024**

## **Resumen**

La socialización familiar y los estilos educativos de los progenitores tienen clara influencia en el desarrollo psicosocial de los adolescentes y en las conductas que estos demuestran. Este Trabajo Fin de Máster tiene el objetivo de analizar la relación entre los estilos parentales educativos y la violencia en adolescentes, con la intención de proporcionar una revisión teórica para la comunidad científica. La metodología del estudio se basó en el Marco SALSA, fundamentándose en una búsqueda sistemática de investigaciones en dos bases de datos (Scopus y Web of Science) y utilizando el algoritmo de búsqueda: (parenting styles) AND (violence OR violent behavior) AND (adolescent OR teenager OR youth). Se obtuvieron 315 resultados en Web of Science y 61 en Scopus. Finalmente, se seleccionaron 18 estudios basándose en diferentes criterios establecidos. Los resultados destacan que la violencia filio-parental es la más mencionada, indicando que los comportamientos violentos se originan principalmente en el ámbito familiar. Se establece que una mala combinación de control, apego y comunicación en el estilo parental autoritario está altamente relacionada con la violencia adolescente, con predominancia del género masculino en estas conductas, especialmente hacia la madre. Se considera relevante realizar nuevas investigaciones que planteen nuevas variables como la tecnología y los videojuegos y que asuman directamente las diferencias culturales de la familia en función de la investigación realizada.

## **Palabras clave**

Estudio bibliográfico; Jóvenes; Violencia; Estilos de socialización familiar

## **Abstract**

Family socialization and parental educational styles have a clear influence on the psychosocial development of adolescents and the behaviors they display. The aim of this work is to analyze the relationship between parental educational styles and violence in adolescents, with the intention of contributing a theoretical review to the scientific community. The methodology of the study is based on a systematic search of research in two databases, using the search algorithm: (parenting styles) AND (violence OR violent behavior) AND (adolescent OR teenager OR youth). 315 results were obtained in Web of Science and 61 in Scopus. Finally, 18 studies were selected based on different criteria. The results highlight that child to parent violence is the most frequently mentioned, indicating that violent behaviors originate mainly in the family environment. It is established that a poor combination of control, attachment and communication in the authoritarian parenting style is highly related to adolescent violence, with male predominance in these behaviors, especially towards the mother. It is considered relevant to carry out new research that considers new variables such as technology and video games and that directly takes into account the cultural differences in the family according to the research carried out.

## **Keywords**

Bibliographic study; Youth; Violence; Parenting styles

## Índice

Resumen	1
Palabras clave	1
Abstract	2
Keywords	2
Introducción	4
Marco teórico	7
1. La adolescencia	7
2. El comportamiento violento	8
3. La socialización familiar	10
4. Los estilos educativos parentales	11
4.1. Estilo parental democrático	14
4.2. Estilo parental autoritario	16
4.3. Estilo parental permisivo	17
4.4. Estilo parental negligente	18
4.5. Otras clasificaciones	19
5. Parentalidad positiva	22
Marco empírico	26
1. Objetivos del estudio	26
2. Metodología	26
2.1. Bases de datos, algoritmos y estrategias de búsqueda	27
2.2. Criterios de inclusión y exclusión	28
2.3. Valoración de las fuentes y proceso de síntesis	29
3. Resultados	32
3.1. Caracterización de las investigaciones analizadas	32
3.2. Relación de las dimensiones de los estilos parentales con la conducta	39
3.3. Diferencias en géneros respecto a la conducta violenta	41
3.4. Estilos parentales predominantes en la violencia	44
Discusión y conclusiones	47
Limitaciones	50
Referencias bibliográficas	53
Índices	60
Índice de figuras	60
Índice de tablas	60
Índice de gráficos	60
Anexos	61
Anexo I. Mapa conceptual de los estilos educativos parentales	61
Anexo II. Resumen de los artículos seleccionados	62

## Introducción

Marchador (2023) relata que la violencia en menores ha aumentado un 3,2% en el año 2023 respecto al año anterior. Esta tendencia al alza ha sido constante en los últimos años, reflejándose especialmente en la adolescencia, donde la educación y la familia desempeñan un papel crucial. Este fenómeno preocupa a la comunidad educativa, las familias y la sociedad en general, ya que no solo afecta la seguridad y el bienestar de los adolescentes, sino que también tiene implicaciones a largo plazo en la salud mental y el desarrollo social de los individuos afectados. La preocupación es comprensible dado que la adolescencia es una etapa crítica en el desarrollo humano, en la que se consolidan patrones de comportamiento y se forman identidades que pueden perdurar toda la vida.

Así, el interés por este tema se justifica ya que la familia es la primera y más influyente institución socializadora en la vida de los y las niñas. Los estilos parentales, es decir, las estrategias y métodos que utilizan los padres y las madres para educar a sus hijos, tienen un impacto profundo en el desarrollo emocional y conductual de los y las adolescentes. Comprender cómo estos estilos pueden fomentar o prevenir conductas violentas es esencial para desarrollar intervenciones efectivas. De esta forma, se pretende contribuir estableciendo un estudio teórico sólido que sirva como base para la actuación y recopile hallazgos recientes sobre la temática. La exploración de estos estilos parentales es clave para identificar prácticas que puedan ser modificadas o reforzadas para prevenir la violencia juvenil.

Además, de acuerdo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el Objetivo 16 busca reducir significativamente todas las formas de violencia y las tasas de mortalidad en todo el mundo, así como eliminar el maltrato, la explotación, la trata y todas las formas de violencia y tortura contra los niños (Naciones Unidas, 2019). En este sentido, es crucial entender los factores que contribuyen a la violencia entre adolescentes, y uno de los elementos más influyentes es el entorno familiar, especialmente en lo que se refiere a los estilos parentales que se utilizan. La alineación con los ODS subraya la importancia de este trabajo, no solo a nivel nacional, sino en un contexto global, promoviendo la paz, la justicia y la solidez de las instituciones.

Por ello, examinar cómo las prácticas de crianza afectan el comportamiento violento en los adolescentes no solo puede ayudar a cumplir con los objetivos establecidos por los ODS, sino también a formular estrategias y políticas efectivas que promuevan

ambientes familiares y sociales más seguros y protectores para los jóvenes. Este análisis es esencial para desarrollar intervenciones que aborden de manera integral las causas y consecuencias de la violencia juvenil, contribuyendo así a la creación de una sociedad más justa y equitativa. Al proporcionar evidencia sólida sobre la influencia de los estilos parentales en el comportamiento adolescente, se pueden diseñar programas de apoyo y formación para padres que promuevan prácticas de crianza positivas y efectivas.

De esta forma, este Trabajo Fin de Máster tiene como objetivo facilitar a la comunidad investigadora una revisión de la literatura actual sobre la relación existente entre la familia, concretamente, de los estilos parentales educativos que utilizan, y la violencia en sus hijos e hijas adolescentes. Esto se estructura a través de varios objetivos específicos de investigación: a) examinar la relación de las variables (control, afecto y comunicación) con la existencia de comportamientos violentos en adolescentes; b) analizar la existencia de diferencias entre el género de los padres/adolescentes en la relación; y c) distinguir qué estilo parental tiene mayor evidencia de relacionarse con la conducta violenta de los adolescentes.

El trabajo se fundamenta en tres grandes apartados. Primero, un marco teórico que aborda el estado de la cuestión sobre la etapa de la adolescencia, el comportamiento violento, la socialización familiar y los principales estilos parentales, tanto clásicos como actuales, haciendo en último lugar una pequeña apreciación hacia el surgimiento del concepto de parentalidad positiva. Así, se establece que la adolescencia es una etapa complicada donde el desarrollo psicosocial puede llevar a un aumento de los conflictos y la violencia. Esta violencia puede manifestarse en diferentes tipos como el suicidio, la violencia filio-parental, violencia de padres a hijos o violencia entre iguales. La comprensión de estas manifestaciones diversas es fundamental para abordar la violencia desde múltiples frentes y no simplificarla a un solo tipo de conducta.

Además, hasta llegar a esta etapa adolescente, la socialización familiar juega un papel esencial en la adquisición de una identidad propia, por lo que los estilos educativos de los progenitores (basados en tres variables: control, apego y comunicación) determinan las prácticas que llevan a cabo los padres y madres y que repercuten así en el comportamiento de los hijos/as. En la actualidad, ante los diferentes estilos parentales que existen, surge el concepto de parentalidad positiva para lidiar con un modelo educativo fundamentado en la comunicación y la empatía, que es el estilo educativo

recomendado. Este enfoque busca fomentar una relación más equilibrada y saludable entre padres e hijos, promoviendo el desarrollo emocional positivo y la resolución de conflictos sin recurrir a la violencia.

De esta manera, teniendo en cuenta las principales cuestiones teóricas, este trabajo plantea la relación entre los estilos parentales y el comportamiento violento en adolescentes. El siguiente apartado se dedica a la propia investigación, donde se incluye una caracterización de las 18 investigaciones seleccionadas y un análisis de tres preguntas de investigación planteadas a las que se busca dar respuesta.

Por último, en el tercer apartado se abordan las conclusiones extraídas de la investigación, donde destaca la violencia filio-parental (VFP) como el tipo de violencia más mencionado en las investigaciones y, por tanto, los comportamientos violentos se originan en el ámbito familiar, más que en otros ámbitos sociales, escolares o personales. Además, se establece que una mala combinación entre las tres dimensiones de los estilos parentales (control, apego y comunicación) puede ser determinante en el surgimiento de violencia y, en relación con esto, se establece así que el estilo parental autoritario es el que más se relaciona con la violencia en adolescentes por su mala combinación de estas tres variables. Asimismo, se obtiene que el género masculino adolescente es predominante en el ejercicio de violencia, y más enfocada hacia la madre. Esta evidencia subraya la necesidad de desarrollar estrategias de intervención específicas para diferentes dinámicas familiares, con el fin de abordar eficazmente las raíces de la violencia juvenil y promover un entorno familiar más armonioso y seguro.

## **Marco teórico**

### **1. La adolescencia**

Según Gaete (2015), la Organización Mundial de la Salud data que la adolescencia se comprende entre el periodo de los 10 a los 19 años y, por ende, se refiere a la etapa que toma lugar entre la infancia y la adultez. En primer lugar, cabe destacar que la adolescencia es una etapa de desarrollo que se caracteriza por una multitud de cambios físicos, emocionales y psicosociales y, por tanto, se entiende que se trata de una etapa que está sujeta a riesgos como violencia, consumo de drogas, conductas sexuales arriesgadas, entre otros (Güemes-Hidalgo et al., 2017).

Autores como Gaete (2015), Güemes-Hidalgo et al. (2017) y Curtis (2015) categorizan esta etapa en tres subetapas: adolescencia temprana, media y tardía. Estos tres autores describen los siguientes hitos y cambios en cada una de ellas.

Durante la adolescencia temprana, se reduce el interés por los padres y aumenta la labilidad emocional (donde se evidencian fluctuaciones del ánimo y la conducta y se pone resistencia a los límites), su interés por su cuerpo, sus sentimientos sexuales y búsqueda de intimidad.

Ya en la adolescencia media, aumentan los conflictos con los padres y se prioriza el pasar tiempo con el grupo de iguales. Se extiende la impulsividad y el egocentrismo, lo que hace esta etapa más propensa al desarrollo de conductas de riesgo, ligado a una falta de percepción de las consecuencias negativas de sus actos.

Por último, la adolescencia tardía se caracteriza por ser un período de mayor calma frente a los dos anteriores. Durante este periodo se desarrolla una conciencia de los límites y estabilidad de su personalidad. Además, se da un acercamiento a la familia si la relación previamente ha sido positiva y se recupera la intimidad con los padres.

No obstante, a pesar de existir estos cambios en el desarrollo, se trata de una etapa muy heterogénea en cuanto al desarrollo biológico y psicosocial, como indica Güemes-Hidalgo et al. (2017), por lo que no es generalizable a todos los adolescentes y puede variar en función de cada persona.

En relación con la socialización familiar, durante la etapa de la adolescencia las interacciones en la familia deben ajustarse a los cambios que experimentan los

adolescentes ya que, con la llegada de la pubertad, el sistema familiar se va a volver variable e inestable, donde las discusiones y enfrentamientos serán más frecuentes, aún incluso en familias que se caractericen por el equilibrio y expresión de afecto (Oliva, 2006). Aunque la adolescencia es una etapa de muchos cambios para el propio adolescente, los padres también están sujetos a cambios que pueden afectar a las relaciones entre padres e hijos/as<sup>1</sup> (Oliva, 2006).

## **2. El comportamiento violento**

La violencia se refiere al proceso social de origen multifactorial que comprende las formas intencionales de agresión, tanto de forma activa como pasiva. Además, es un fenómeno cuya afección no sólo es percibida por las víctimas sino por la sociedad en su conjunto (Cortés Alfaro, 2018).

No obstante, al hablar de comportamiento violento, diferentes autores conceptualizan e incluyen tipos de violencia que tienen distinto alcance. En este sentido, la violencia se puede clasificar en función de tres variables: tipo de conducta, contexto y tipo de daño.

Hernández Serrano (2022) explica que, en cuanto al tipo de conducta, esta puede ser directa (una acción activa) o por omisión (por negligencia). En cuanto al contexto, este puede ser el urbano, familiar o escolar, entre otros.

Por último, respecto al tipo de daño, el comportamiento violento abarca diversas formas; por ejemplo, la violencia física, psicológica, sexual, emocional, verbal e incluso las amenazas, todas ellas con la intención de causar daño a otros. De los diferentes tipos de violencia se destacan los siguientes:

- El suicidio se trata de un comportamiento violento extremo. Aldavero Muñoz (2018) lo caracteriza como un acto progresivo que comienza con la manifestación de las primeras ideas suicidas, continúa con cambios en la conducta, y culmina con la consumación del suicidio.

---

<sup>1</sup> Siendo consciente de la distinción de género en la redacción de trabajos académicos de esta índole, se procura utilizar ambos géneros. No obstante, en casos donde su uso pueda dificultar la fluidez de la lectura, se optará por utilizar el masculino genérico con el objetivo de mantener la claridad y accesibilidad del texto.

Asimismo, dentro de este apartado es conveniente situar el parasuicidio como comportamiento violento que se refiere a las conductas autolesivas y pensamientos suicidas que pretenden llevar finalmente al suicidio (Aldavero Muñoz, 2018).

- La violencia intrafamiliar. Para González Cuétara et al. (2018) se define como una acción u omisión perpetrada dentro del ámbito familiar por uno o varios de sus miembros que, de manera continua, cause daño físico, psicológico o sexual a otros miembros y que afecte su integridad, provocando un serio deterioro en su personalidad y en la estabilidad del núcleo familiar. Dentro de este tipo de violencia definida por el contexto en el que ocurre podemos distinguir la violencia filio parental, el maltrato infantil no sexual y la violencia de género (Calvete y Pereira, 2019). De los anteriores, conviene definir dos que se relacionan con el objeto de estudio:
  - Violencia filio-parental o violencia ascendente, comúnmente abreviada en la literatura científica como VFP. Calvete y Pereira (2019) defienden que es uno de los tipos de violencia menos investigados y que, históricamente, se ha venido asociando a trastornos psicopáticos o traumatismos que estaban siendo tratados. Sin embargo, Agustina y Abadías (2019) definen este tipo de violencia como la reiteración de un maltrato físico, psicológico, emocional o económico que se dirige a los padres o adultos de referencia. Asimismo, autores como Carrascosa et al. (2018) advierten que se trata de un tipo de violencia multicausal.
  - Violencia de padres a hijos/as o maltrato infantil. En este caso, la investigación de González Cuétara et al. (2018) concluye que las formas típicas de violencia son las agresiones físicas, agresiones y actos verbales como desprecios, humillaciones o insultos y también de tipo psicológico como chantajes.
- La violencia entre iguales. González Moreno y Molero Jurado (2022) caracterizan este tipo de violencia como los comportamientos violentos intencionales y recurrentes que mayormente tienen lugar entre adolescentes dentro del entorno escolar, entre compañeros. Este tipo de violencia, siguiendo a Romero-Abrio et al. (2019), se explica por la insatisfacción personal con

respecto al estatus social que el adolescente desea lograr y por tanto, también se relaciona con un malestar psicológico que sufren los adolescentes (Romero-Abrio et al., 2018).

Carrascosa et al. (2018) exponen que se puede dar de forma directa o indirecta. La primera hace referencia a aquellas acciones que implican un enfrentamiento físico o verbal directo con la víctima, con la intención de causarle daño. La segunda abarca comportamientos que causan daño en el entorno social de la víctima, como sus amistades o su percepción de pertenencia a un grupo, por ejemplo, difundiendo rumores.

### **3. La socialización familiar**

La familia es el primer agente de socialización de un niño o niña, es decir, se trata del primer contexto donde el menor se desarrolla socialmente por lo que su papel va más allá de la mera manutención y protección del menor. De hecho, es el contexto más importante a nivel emocional en los seres humanos (Torio López et al., 2022). Desde una edad temprana, los niños y niñas comienzan a internalizar los valores, normas y comportamientos que observan y experimentan en el entorno familiar, lo que moldea significativamente su comprensión del mundo y su manera de relacionarse con este.

El proceso de socialización en la familia se entiende como un proceso complejo mediante el cual los y las niñas, a través de la percepción, el entrenamiento y la imitación, adquieren los hábitos y valores congruentes con la adaptación a su contexto sociocultural y se sientan así las bases para interactuar con los demás (Baumrind, 1980; Suárez y Vélez, 2018). Es en este contexto donde los padres ejercen una influencia significativa, modelando tanto el comportamiento como las actitudes de sus hijos e hijas.

Al mencionar la familia como agente social, entendemos así que, en la crianza de los hijos e hijas, toma partida el desarrollo de los estilos educativos parentales como punto clave en la socialización familiar. De hecho, la familia causa una gran influencia en el desarrollo socioafectivo de los hijos e hijas y, específicamente, los estilos educativos empleados pueden ser predictores del desarrollo de problemas con la conducta adaptativa, entre otros (Cuervo Martínez, 2010).

Así, Vega Ojeda (2020) indica que la propia identidad de los miembros de una familia se va conformando a partir de las interacciones y normas existentes en dicho seno familiar, donde la conducta afecta tanto positiva como negativamente a todo el ámbito familiar.

Por ello, en el contexto de la socialización familiar, se debe analizar la relación existente entre los estilos educativos parentales y el desarrollo de conductas adaptativas, o por el contrario, de conductas no adaptativas como la conducta violenta, que es objeto del presente Trabajo Fin de Máster. Es crucial comprender cómo los estilos parentales moldean la conducta de los adolescentes y cómo pueden influir en el desarrollo de comportamientos problemáticos, como la violencia, para implementar intervenciones efectivas que promuevan una crianza saludable y una adaptación positiva en el entorno familiar.

#### **4. Los estilos educativos parentales**

Para poder abordar los estilos educativos o de crianza parentales, paternos o familiares (utilizado indistintamente en las investigaciones), resulta conveniente realizar primeramente un análisis de su definición y evolución.

El término de estilo parental fue acuñado por Baumrind (1966) por primera vez tras un estudio longitudinal que realizó la autora donde se analizaron los efectos de los estilos parentales sobre el comportamiento infantil. En su conceptualización, Darling y Steinberg (1993) se refieren a los estilos parentales como la constelación de actitudes dirigidas al menor que crean un clima emocional en el que se expresan los comportamientos de los padres. Estos comportamientos incluyen tanto las conductas específicas, dirigidas a objetivos con las que los padres desempeñan sus prácticas y conductas parentales no dirigidas a objetivos, como gestos, cambios en el tono de voz o la expresión espontánea de emociones.

El concepto de estilo parental puede ser analizado desde múltiples perspectivas, aunque los anteriores autores proponen un modelo integrador que tiene gran aceptación. Desde este modelo, se incide en la diferencia entre prácticas y estilos de crianza ya que las primeras son específicas de un ámbito concreto y los segundos describen interacciones entre padres e hijos/as en diferentes situaciones.

Las aportaciones de Baumrind (1966; 1971) permitieron definir los tres principales estilos parentales que hoy en día son utilizados en la literatura científica. Estos son los estilos autoritativo (que es lo que hoy se conoce como democrático), autoritario y permisivo, y se fundamentan en la combinación de tres dimensiones: control, afecto y comunicación.

Posteriormente, se añadió un cuarto estilo parental, el estilo negligente descrito por Maccoby y Martin (1983) como se cita en Capano y Ubach (2013), que se trata de la clasificación más utilizada y extendida en la actualidad. Según estos, el modelo que proponen se sustenta en dos dimensiones: afecto/comunicación y control/establecimiento de límites.

De esta forma, podemos plantear que, a partir de diferentes modelos y aportaciones en el estudio de la socialización familiar y los estilos parentales, se pueden mencionar tres dimensiones principales:

- El control o establecimiento de normas, al que García (2020) se refiere como grado de imposición o “hostilidad, inflexibilidad, control firme, restricción, demandas o rigor/imposición” (p. 29). Esto se refiere a las estrategias que utilizan los padres para establecer disciplina y fijar normas, mediante el cual supervisan y guían el comportamiento de sus hijos, asegurándose al mismo tiempo de que se cumplan las normas que ellos han establecido (Aroca y Cánovas, 2012; Capano y Ubach, 2013). Así, Torio López et al. (2022) añaden que las normas deben ser realistas, claras, consistentes, coherentes y revisables en el tiempo. Además, explican que deben ser establecidas tras una reflexión y acuerdo por parte de los progenitores.
- El afecto, al que García (2020), Torio López et al. (2008) y Capano y Ubach (2013) definen como el amor, el apoyo, la aceptación, la responsividad y ayuda que se le presta a los hijos e hijas. En definitiva, este afecto se caracteriza por un interés de los padres por conocer y tomar parte en la vida de los hijos que, es bien recibido por los últimos y, por tanto, se sienten más afines y conectados con los progenitores (Torio López et al., 2022).
- La comunicación surge como una dimensión fundamental en el proceso de crianza en la familia ya que a través de ella se comparten emociones y se forjan

lazos familiares que permite crear acuerdos y conexiones entre los integrantes que son resistentes al deterioro (Suárez y Vélez, 2018). Así, Torio López et al. (2022) añaden que el objetivo de la comunicación es desencadenar un cambio en los hijos, expresando sus sentimientos y teniendo en cuenta sus necesidades. Coloma (1993) como se cita en Torio López et al. (2008) menciona que se trata de una comunicación “paternofilial bidireccional frente a una comunicación paternofilial unidireccional” (p. 156).

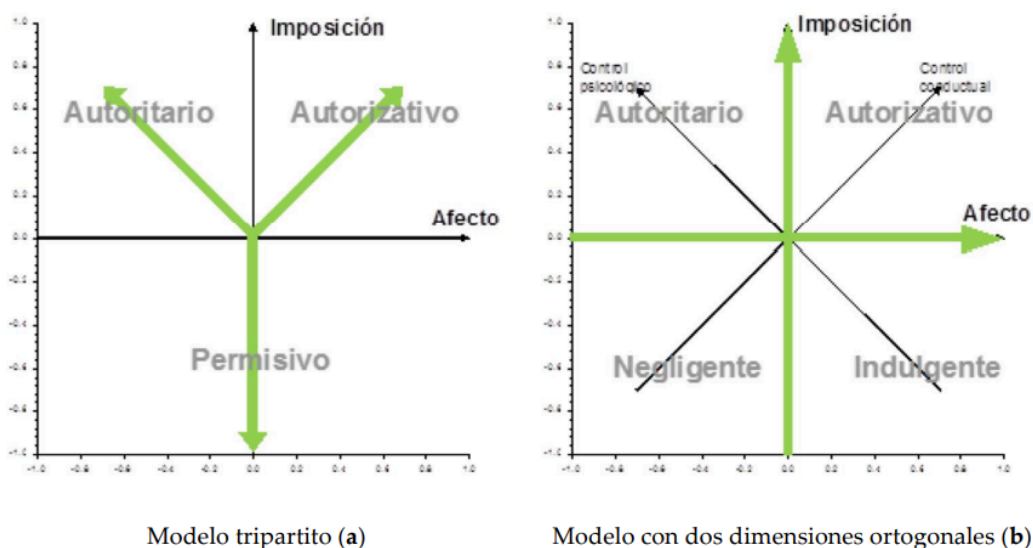
Especialmente, las dos primeras son en torno a las que se desarrollan los estilos parentales como consecuencia de dos procesos específicos: el control y exigencias de los padres (*demandingness*) y la sensibilidad y el afecto de los padres (*responsiveness*) (Darling y Steinberg, 1993). Diferentes autores consideran otras variables a tener en cuenta en el desarrollo de los estilos parentales como el poder, el grado de madurez, el control psicológico, etc. (Torio López et al., 2008). No obstante, son variables fundamentadas en las tres que se han mencionado previamente y que serán las que se van a utilizar en esta investigación. De hecho, Palacios García de la Rosa (2018) indica que estos factores mencionados que caracterizan a los estilos parentales son los detonadores de las conductas de los hijos.

Así, vemos dos modelos diferentes que García (2020) representa a partir de la Figura 1. Por un lado, el modelo tripartito que propuso Baumrind y, por otro lado, el modelo de cuatro tipologías defendido por Maccoby y Martín. Este último modelo es el que muchos otros autores como Darling y Steinberg (1993), Torio López et al. (2008) y Aroca y Cánovas (2012) han utilizado en sus investigaciones y que permiten establecer cuatro estilos parentales que, aunque, en ocasiones se conceptualizan con varios términos se refieren a: el autoritario, el permisivo (o indulgente), el democrático y el negligente (o indiferente).

Asimismo, a la hora de analizar los estilos parentales, Torio López et al. (2008) advierten de que los padres no tienen un estilo fijo y que “la comunicación y el afecto no están reñidos con la exigencia y el control” (p. 156).

## Figura 1

### Representación de los modelos de estilos parentales



Nota. A partir de García (2020).

Autores como Capano y Ubach (2013); Torío López et al. (2008); Oliva et al. (2008) y Baumrind (1971) defienden que el estilo democrático es el más adecuado para el buen desarrollo de los niños, niñas y adolescentes ya que representa un equilibrio entre el afecto y el control y desarrolla una comunicación bidireccional paternofilial. De hecho, Oliva et al. (2008) añaden que, ante la duda de que el estilo autoritario pueda ajustarse en culturas o ambientes desfavorecidos, recientes investigaciones defienden el estilo democrático en todo tipo de culturas y en poblaciones de riesgo.

En definitiva, para poder tratar estos cuatro estilos parentales, resulta conveniente definir brevemente cada uno de ellos respecto a las aportaciones de diversos autores.

#### 4.1. Estilo parental democrático

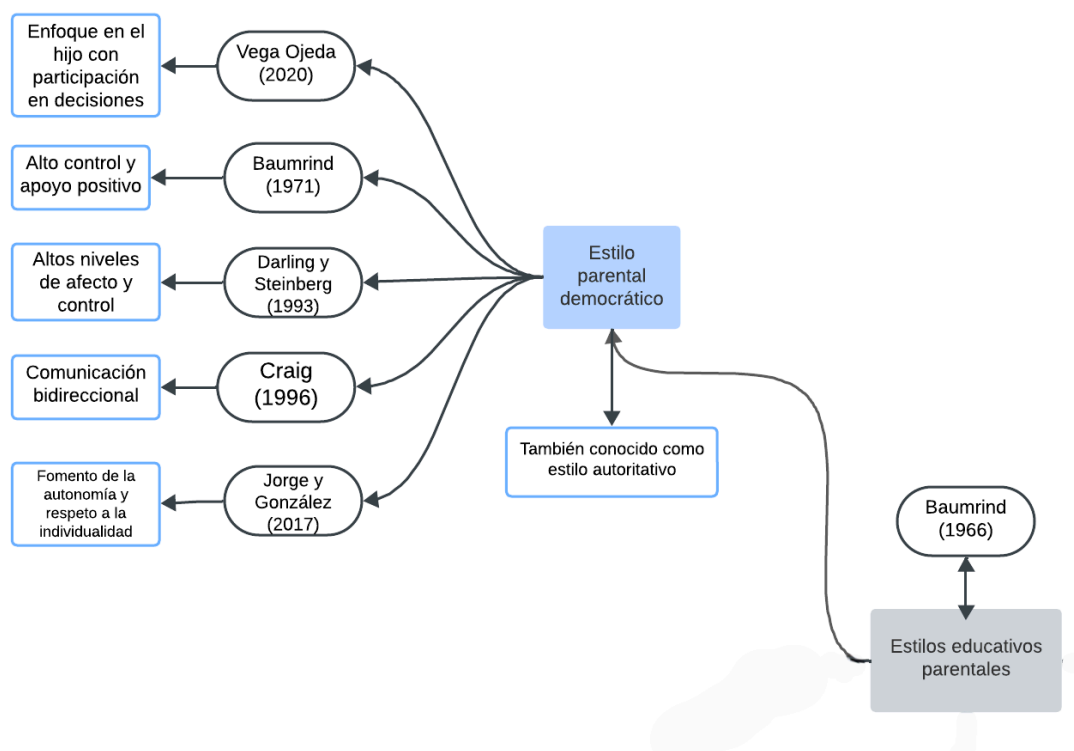
Se conoce también por algunos autores como estilo autoritativo (Baumrind, 1971; Darling y Steinberg, 1993; García, 2020). Baumrind (1971) defiende que este está caracterizado por un alto control y un fomento positivo de los esfuerzos independientes y autónomos del niño/a.

En palabras de Darling y Steinberg (1993), los padres autoritativos tienen altos niveles de afecto y control. Craig (1996) como se cita en Aroca y Cánovas (2012) añade que se trata de un estilo donde hay comunicación bidireccional y reglas flexibles lo que permite que los hijos e hijas tengan un mayor autocontrol, confianza y autoestima. Jorge y González (2017) mencionan que también se busca motivar a los hijos e hijas a ser autónomos y respetar su individualidad e intereses personales.

En definitiva, según Vega Ojeda (2020), se pone el foco en los hijos e hijas, respetando su individualidad y estableciendo normas por parte de los padres, aun teniendo en cuenta a los hijos en el proceso de toma de decisiones. De esta manera, hay unas estructuras claras en el adolescente que permiten regular su conducta (Palacios García de la Rosa, 2018). La Figura 2 incluye un mapa conceptual de la relación entre los conceptos y algunos autores que sostienen la definición de este estilo parental.

**Figura 2**

*Mapa conceptual del estilo parental democrático*



*Nota.* Elaboración propia.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Dada la magnitud del mapa conceptual completo, este se encuentra en el Anexo I. En el cuerpo del trabajo se presentarán cada uno de los estilos parentales recortados para facilitar la visualización y lectura de la información incluida en estos.

## ***4.2. Estilo parental autoritario***

El estilo parental autoritario, según la descripción de Baumrind (1971), se caracteriza por la presencia de padres distantes, controladores y menos afectuosos hacia sus hijos. Darling y Steinberg (1993) amplían esta definición al señalar que los padres autoritativos tienden a mostrar bajos niveles de afecto y altos niveles de control sobre sus hijos.

Craig (1996), citado en Aroca y Cánovas (2012), agrega que, a diferencia de otros estilos parentales, en el autoritario la comunicación es escasa y las reglas son firmes, con una expectativa de obediencia inquebrantable por parte de los hijos. Este enfoque puede influir en el comportamiento de los adolescentes, con niñas que tienden a volverse más pasivas y dependientes, y niños que pueden manifestar conductas agresivas.

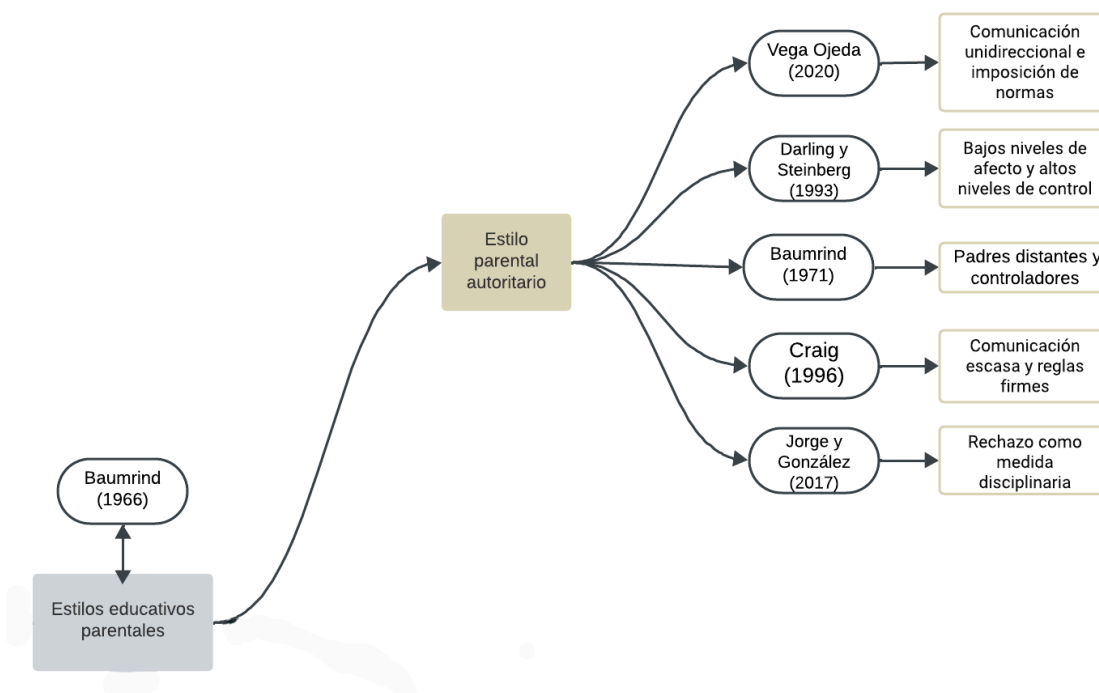
Jorge y González (2017) señalan que en el estilo autoritario se limita la autonomía de los hijos y se evalúa su comportamiento en función de los estándares establecidos por los padres. En algunos casos, el rechazo hacia los hijos se utiliza como una forma de disciplina.

Vega Ojeda (2020) define este estilo parental en términos de una comunicación unidireccional por parte de los progenitores, así como la imposición de normas y castigos, lo que puede crear un ambiente intimidante y desafiante en el hogar. Además, Palacios García de la Rosa (2018) lo compara con la figura contemporánea de los "padres helicóptero", destacando la tendencia hacia la hiperprotección y la valoración extrema de la obediencia, lo que puede generar relaciones familiares tensas y poco saludables.

La Figura 3 incluye un mapa conceptual de la relación entre los conceptos y autores que sostienen la definición de este estilo parental.

**Figura 3**

*Mapa conceptual del estilo parental autoritario*



*Nota.* Elaboración propia.

### ***4.3. Estilo parental permisivo***

Otros autores como Palacios García de la Rosa (2018) lo denominan indulgente. Baumrind (1971) explica que este estilo parental es el que identifica a padres no controladores ni exigentes pero que sí muestran algo de afecto. En palabras de Darling y Steinberg (1993), los padres autoritativos tienen altos niveles de afecto y bajos niveles de control.

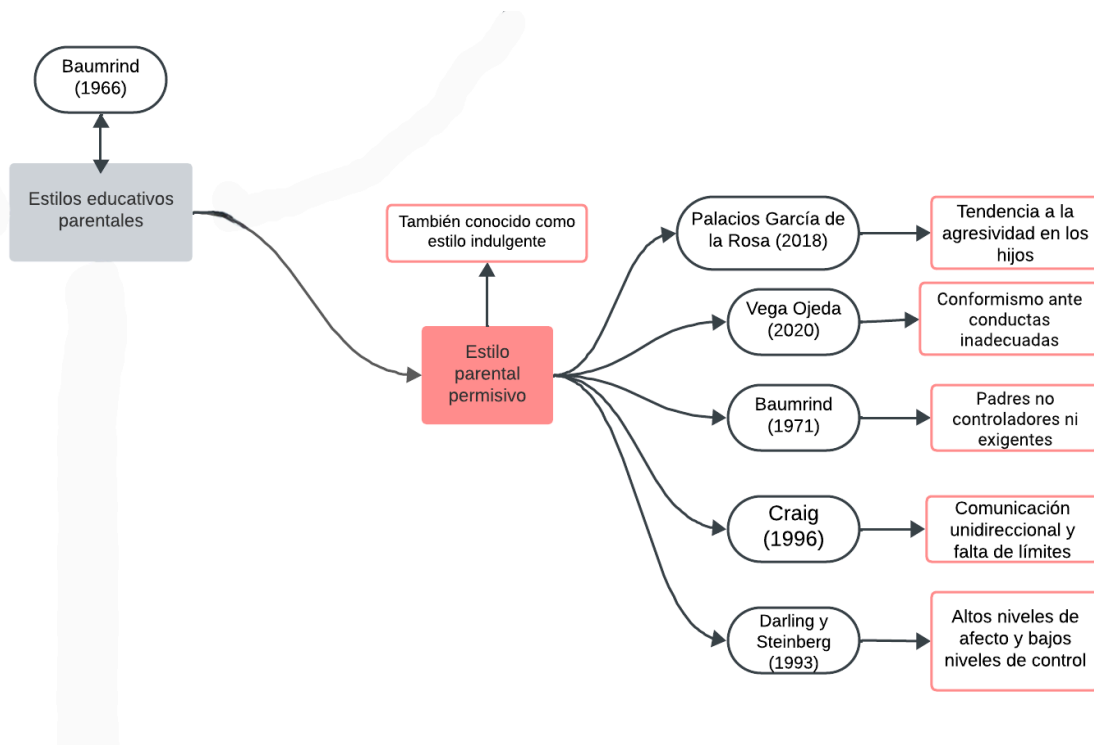
Craig (1996) como se cita en Aroca y Cánovas (2012) añade que la comunicación sólo es del hijo/a a los padres, no se establecen límites y hay pocas directrices, por lo que hay una baja imposición de los padres. Esto se corresponde con una tendencia a la agresividad y rebeldía de los hijos e hijas, así como a un bajo desarrollo social y, especialmente en la adolescencia, se observa una menor madurez y mayor irresponsabilidad con un sometimiento al grupo de iguales (Palacios García de la Rosa, 2018).

Jorge y González (2017) añade que se proporciona gran autonomía mientras no se ponga en riesgo su integridad física y no se exigen expectativas ni responsabilidades hacia los hijos/as. Por último, Vega Ojeda (2020) explica que en este estilo prevalece la opinión de los menores por lo que los padres adoptan una posición de conformismo ante las conductas inadecuadas de los hijos e hijas.

La Figura 4 incluye un mapa conceptual de la relación entre los conceptos y autores que sostienen la definición de este estilo parental.

**Figura 4**

*Mapa conceptual del estilo parental permisivo*



*Nota.* Elaboración propia.

#### **4.4. Estilo parental negligente**

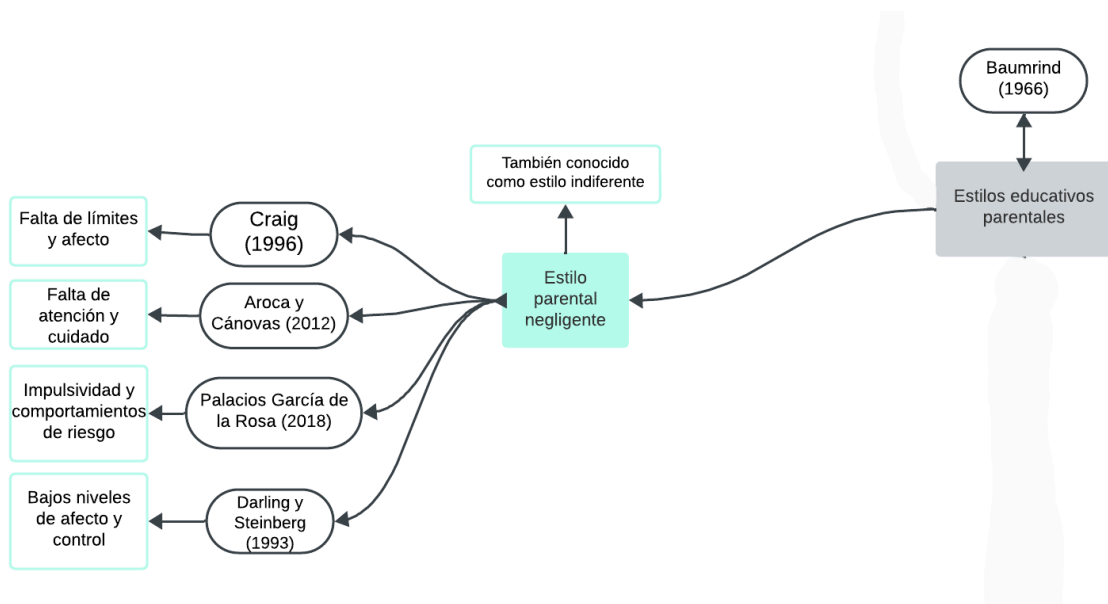
Algunos autores como Aroca y Cánovas (2012) y Palacios García de la Rosa (2018) lo denominan estilo parental indiferente. Craig (1996) como se cita en Aroca y Cánovas (2012) lo define como un estilo donde no existen los límites y falta afecto. De hecho, son familias donde los progenitores minimizan el tiempo de cuidado a los hijos e hijas (Palacios García de la Rosa, 2018).

Además, añaden que, si existe hostilidad por parte de los padres, los hijos e hijas pueden desarrollar conductas delictivas y destructivas. Para Darling y Steinberg (1993) los padres negligentes se definen con niveles bajos tanto en afecto como en control. En la adolescencia, es probable que se perciba una impulsividad y desarrollen comportamientos de riesgo a edades tempranas (Palacios García de la Rosa, 2018).

La Figura 5 incluye un mapa conceptual de la relación entre los conceptos y autores que sostienen la definición de este estilo parental.

**Figura 5**

*Mapa conceptual del estilo parental negligente*



*Nota.* Elaboración propia.

**4.5. Otras clasificaciones**

No obstante, a pesar de que el modelo que consta de los cuatro estilos parentales es el más extendido, De La Iglesia et al. (2010) advierten que se trata de una clasificación limitada porque no incluye al estilo sobreprotector que propuso Schaefer (1997) ni tampoco representa con exactitud el estilo autoritativo propuesto por Baumrind (1966, 1971). Así, el estilo sobreprotector se definiría por un extremo de afecto y control. Por tanto, se trataría de una tipología con cinco estilos parentales representada a partir de la Figura 6.

**Figura 6**

*Representación de cinco estilos parentales*



*Nota.* A partir de De la Iglesia et al. (2010).

Asimismo, autores como Nardone et al. (2003) como se cita en Aroca y Cánovas (2012) realizan una clasificación en seis modelos o estilos parentales, que parten de la clasificación de Maccoby y Martín (1993) pero refleja una variedad más amplia de dinámicas familiares. Estos son:

- Estilo hiperprotector, caracterizado por padres que tienden a hacer todo por su hijo o hija, resolviendo sus problemas y asumiendo responsabilidades que el hijo debería tomar. En este modelo, se prioriza el afecto y la protección sobre el fomento de la autonomía del niño.
- Estilo democrático-permisivo, donde existe una ausencia de conflictos en el hogar, priorizando la satisfacción de los deseos del hijo o hija, incluso a expensas de que los padres se sometan a sus voluntades. Las reglas son negociadas y flexibles, permitiendo que el niño tenga un control significativo sobre sus decisiones y acciones.
- Estilo sacrificante, donde se necesita el reconocimiento de los esfuerzos y sacrificios de los padres por parte del hijo o hija. Los padres tienden a ceder ante

la actitud impositiva del hijo, justificando su actitud como parte inherente de la maternidad o paternidad.

- Estilo intermitente, que combina características de los tres anteriores estilos, mostrando inconsistencias en la aplicación de normas y límites. Los padres pueden tener dificultades para establecer consecuencias claras para el comportamiento del niño, lo que resulta en una falta de estructura en el hogar. En general, se identifica por carecer de unas bases seguras para el hijo o hija, con dificultades para implantar castigos y con una clara falta de límites.
- Estilo delegante, que identifica a aquellas familias que tienen una estrecha relación con sus familias de origen y, por tanto, que dejan a sus hijos o hijas al cargo de los abuelos/as y, de hecho, adoptan un modelo educativo similar al de estos. También se puede caracterizar por una dinámica conflictiva en la crianza cuando es adolescente por ver quién tiene mayor afecto con este.
- Estilo autoritario, donde hay claras normas, control y límites que, en ocasiones, traen consigo el uso de castigos excesivos si las normas no se cumplen. Por tanto, vinculan la satisfacción de los hijos e hijas con el cumplimiento de sus obligaciones.

Además, autores como Kellerhalls y Montandon (1997), citados en Torío López et al. (2008), proponen otras tres categorías de estilos parentales:

- Estilo contractualista: Se caracteriza por una falta de control parental y una alta motivación para influir en el comportamiento de los hijos, con una fuerte presencia de factores externos en la dinámica familiar.
- Estilo estatuario: Presenta un alto grado de control y disciplina por parte de los padres, pero con una baja expresión de afecto y sensibilidad hacia los hijos.
- Estilo maternalista: Se destaca por una comunicación abierta y una relación cercana entre padres e hijos, aunque se enfatiza más la obediencia que la motivación y el afecto.

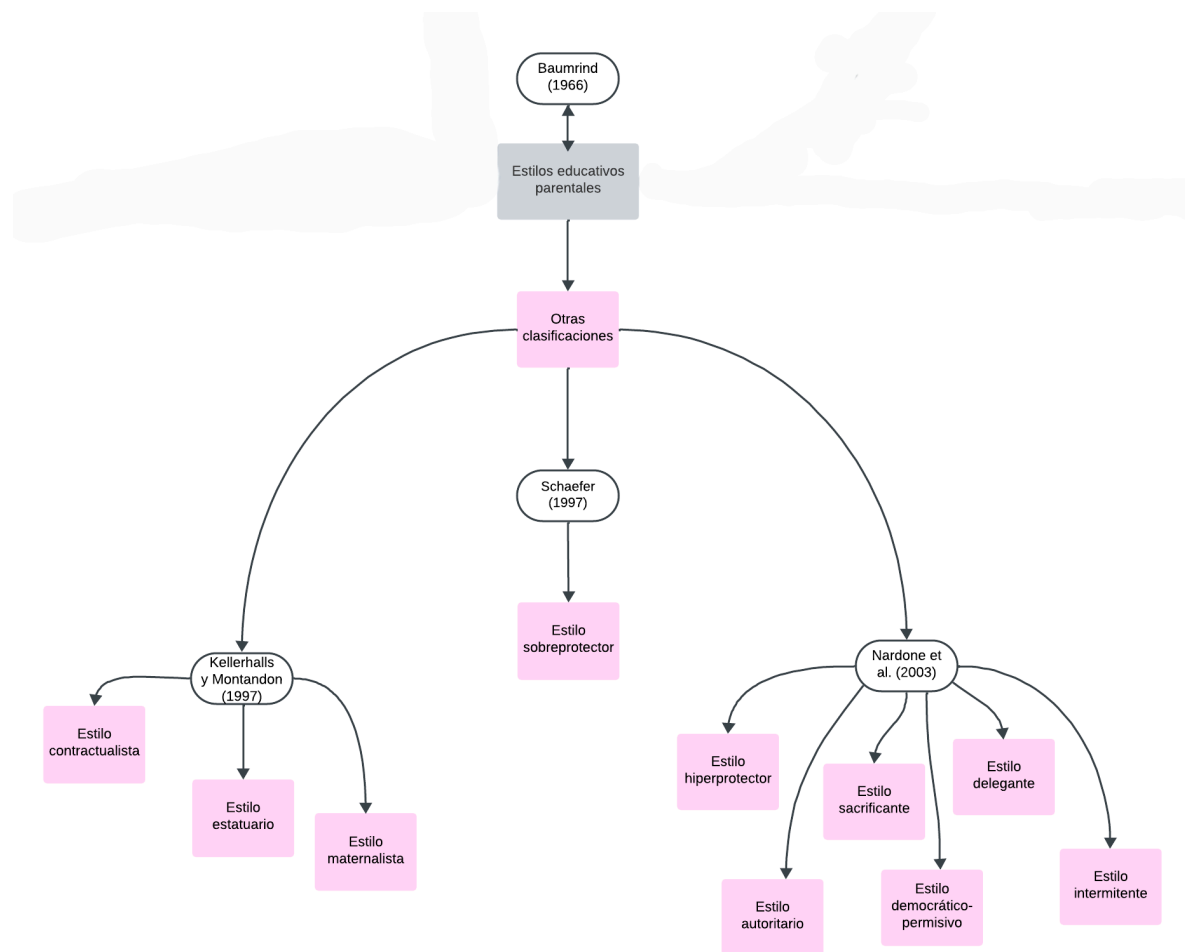
En la actualidad, autores como Torio López et al. (2022) plantean que dentro de la hiperpaternidad vista en el estilo hiperprotector pueden existir diferentes tipos de padres y madres: “helicóptero”, “apisonadora” y “guardaespaldas”. Todos los anteriores

términos reflejan una implicación excesiva con un superávit de control e intervención por parte de los padres, dejando así poca autonomía al menor.

Se incluye en la Figura 7 un mapa conceptual que resume los principales autores y sus contribuciones en referencia a este apartado sobre otras clasificaciones de estilos parentales.

**Figura 7**

*Mapa conceptual de otras clasificaciones de los estilos parentales*



*Nota.* Elaboración propia.

## 5. Parentalidad positiva

Dentro del campo de los estilos parentales ya mencionados, en los últimos años ha surgido el término de parentalidad positiva como una alternativa significativa a los diferentes estilos, pautas y prácticas parentales mencionados previamente. Seay et al.

(2014) definen este concepto de la parentalidad positiva como la relación continua de un progenitor(es) y un menor(es) que incluye cuidar, enseñar, liderar, comunicar y satisfacer las necesidades del menor, de manera constante e incondicional.

Capano y Ubach (2013) mencionan que, a pesar de que el estilo parental democrático es el más conveniente, como ya se indicaba previamente, es un término que a menudo confunde a las familias. Al hablar de democracia, las familias relacionan el término con concepciones en su imaginario social que los llevan a dejar que sus hijos e hijas hagan prácticamente lo que quieran (Capano y Ubach, 2013). Esta interpretación errónea puede desvirtuar la intención del estilo democrático, que busca un equilibrio entre la disciplina y la autonomía de los niños, fomentando un entorno de respeto mutuo y participación en la toma de decisiones.

Por ello, el concepto de parentalidad positiva es mucho más adecuado ya que desarrolla la importancia de la interacción familiar a través de la comunicación y la empatía (Torio López et al., 2022). Este enfoque pone énfasis en el establecimiento de relaciones afectivas fuertes y en la creación de un entorno donde los niños se sientan valorados y comprendidos. La parentalidad positiva no solo aboga por la ausencia de castigos físicos y psicológicos, sino que también promueve prácticas de crianza que fomentan el desarrollo integral y saludable de los niños.

La parentalidad positiva, como se define por Seay et al. (2014), implica que los padres deben esforzarse por cumplir con los principios clave de la paternidad positiva en todo momento para evitar volverse potencialmente abusivos con su hijo o hijos y causar efectos devastadores. La crianza negativa, la incapacidad de tener una relación con un niño o niños que incluya los conceptos clave de la crianza positiva, es una de las causas fundamentales del abuso infantil. Proporcionar a los padres educación sobre cómo participar en una crianza positiva combinada con la capacidad de medir estos resultados con un instrumento desarrollado proporcionará las herramientas necesarias para reducir y/o prevenir el abuso infantil.

Este planteamiento surge a partir del Consejo de Europa, como se cita en Rodrigo et al. (2010), que plantea la necesidad de desarrollar políticas de apoyo a la parentalidad positiva. De esta forma, Rodrigo et al. (2010) y Torio López et al. (2022) desarrollan guías donde se mencionan los principios que caracterizan a la parentalidad positiva.

Estos principios son esenciales para construir un entorno familiar que favorezca el bienestar y el desarrollo óptimo de los niños y adolescentes:

- Vínculos afectivos cálidos, fortalecidos a lo largo del tiempo para que sientan aceptación y amor hacia ellos y ellas.
- Entorno estructurado, donde se necesitan rutinas y hábitos para el aprendizaje de normas y valores.
- Atención a las demandas, de tal forma que el menor note que se le comprende y escucha.
- Estimulación y apoyo de sus logros, aprendizajes y avances, a partir de la observación de sus habilidades y características.
- Reconocimiento de su valía, es decir, entender que sus experiencias y puntos de vista son válidos y necesarios.
- Capacitación. Escucharlos activamente y hacerles sentir que son agentes activos de la familia.
- Educación sin violencia, es decir, excluir cualquier castigo físico o psicológico degradante.

Es así como la parentalidad positiva defiende un modelo respaldado en la implicación, el afecto y la cercanía, donde la autoridad se basa en el respeto y la comprensión. A través del diálogo se busca construir acuerdos que permitan desarrollar las relaciones entre los miembros de la familia (Capano y Ubach, 2013). Este enfoque es esencial para crear un ambiente familiar que no solo previene la violencia, sino que también promueve un desarrollo emocional y social saludable en los niños y adolescentes, ayudándoles a convertirse en adultos equilibrados y responsables.

La adopción de la parentalidad positiva como modelo educativo familiar puede ser fundamental para enfrentar los desafíos actuales en la crianza y la educación de los niños, ofreciendo una alternativa clara y efectiva frente a otros estilos parentales que pueden ser malinterpretados o inadecuados en ciertos contextos. La comunicación, la empatía y el respeto mutuo son pilares que, correctamente implementados, pueden

transformar la dinámica familiar y contribuir significativamente al bienestar de todos sus miembros.

En definitiva, no hay duda de que ejercer la parentalidad de forma correcta es algo sumamente complicado, más durante el periodo de la adolescencia que, como se ha mencionado, es un periodo de grandes cambios. Por ello, Rodrigo et al. (2015) enfatizan la importancia de adoptar un enfoque de parentalidad positiva, reconociendo la complejidad de la tarea parental y ofreciendo estrategias flexibles y basadas en el afecto, el apoyo y la comunicación para promover relaciones familiares saludables y el desarrollo integral de los y las hijas. Este enfoque no solo busca garantizar el bienestar de los niños, niñas y adolescentes, sino también empoderar a los padres para que asuman un papel activo y consciente en la construcción de su propio rol parental, colaborando en la exploración y adaptación constante a las necesidades individuales de cada hijo.

Además, en este enfoque se reconoce expresamente que el interés del menor se garantiza con mayor firmeza cuando promovemos el bienestar familiar. La promoción del bienestar familiar está muy ligada al ejercicio de la parentalidad positiva, de modo que todo lo que hagamos en favor de ésta última redundará en beneficio del menor.

Asimismo, plantean Rodrigo et al. (2015) que para lograr el bienestar familiar es muy importante lograr espacios comunitarios donde la familia disponga de factores de protección, se beneficie de recursos y apoyos y pueda tener la seguridad de un entorno donde la protección de la infancia y la adolescencia sea un valor. Estos tres aspectos: el interés del menor, el bienestar de la familia y el desarrollo de la comunidad, están encadenados y se retroalimentan mutuamente. De todo ello, dicen los autores, se desprende que toda política de protección del menor debe pasar por esta contemplación más amplia de los factores asociados al interés del menor y superar visiones reduccionistas y aislacionistas.

## Marco empírico

### 1. Objetivos del estudio

A través de esta investigación, se pretende determinar el estado de la cuestión de las investigaciones acerca del desarrollo de comportamientos violentos de los hijos e hijas en edad adolescente, concretamente aquellos que pueden ser resultado de la adopción de un estilo parental determinado.

Para ello, se concretan cuatro objetivos específicos que son: a) examinar la relación de las variables (control, afecto y comunicación) con la existencia de comportamientos violentos en adolescentes; b) analizar la existencia de diferencias entre el género de los padres/adolescentes en la relación y, c) distinguir qué estilo parental tiene mayor evidencia de relacionarse con la conducta violenta de los adolescentes.

Recogiendo estos aspectos teóricos y considerando el objetivo planteado, se proponen diferentes preguntas de investigación a las que se pretende dar respuesta:

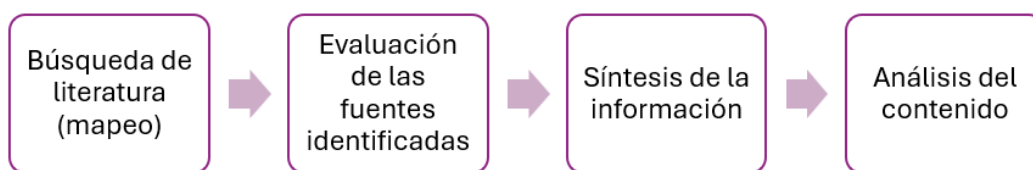
- ¿Cómo afectan las tres dimensiones en las conductas violentas de los adolescentes?
- ¿Se establecen diferencias entre géneros en las investigaciones?
- ¿Qué estilo parental tiene mayor evidencia de relacionarse con la conducta violenta de los adolescentes?

### 2. Metodología

De acuerdo con Grant y Booth (2009), se implementa el marco SALSA (*Search, Appraisal, Synthesis and Analysis*) a partir del cual se realiza, en primer lugar, una búsqueda de literatura, después, la valoración de las fuentes seleccionadas y el proceso de síntesis de los resultados y, por último, el análisis del contenido extraído para así asegurar la calidad y precisión de esta investigación (ver Figura 8).

## Figura 8

Fases desarrolladas en el Marco SALSA



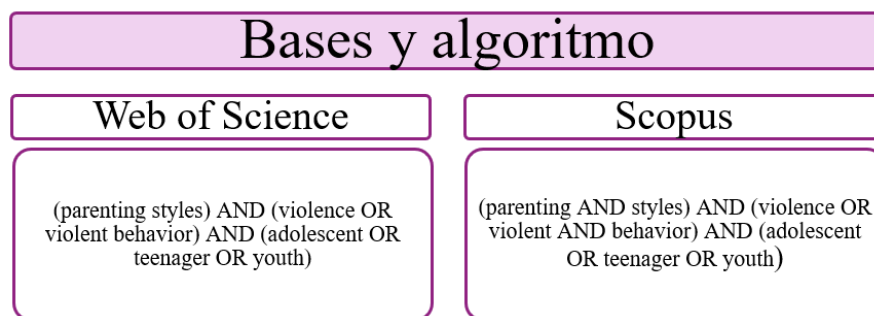
Nota. Elaboración propia a partir de Grant y Booth (2009).

### 2.1. Bases de datos, algoritmos y estrategias de búsqueda

En la selección de las bases de datos, se escogen dos bases de datos multidisciplinarias con alto factor de impacto, estas son las bases de Web of Science (WoS) y Scopus. Asimismo, en la Figura 9 se establecen ciertas palabras clave como algoritmos de búsqueda.

## Figura 9

Correspondencia entre bases de datos y algoritmos de búsqueda



Nota. Elaboración propia.

Dicho algoritmo se aplicará en ambas bases de datos ejecutando una búsqueda en todas sus categorías. En el caso de Scopus la búsqueda se realizará en las etiquetas de campo de Título, Resumen y Palabras clave (*Article title, Abstract, Keywords*) mientras que en WoS en la etiqueta *Topic* que se refiere al título, resumen e indización. Además, cabe mencionar que en el caso de WoS se buscará en todos los recursos adscritos a dicha base de datos.

Estas revisiones se realizaron durante el mes de febrero de 2024.

## 2.2. Criterios de inclusión y exclusión

Se definen unos criterios de inclusión y exclusión con el propósito de analizar la bibliografía desde dos enfoques distintos. El primero se enfoca en los filtros utilizados durante la búsqueda, mientras que el segundo se centra en los criterios para determinar la idoneidad de los estudios de investigación en función de las preguntas de investigación establecidas. En la Tabla 1 se incluyen los criterios elegidos.

**Tabla 1**

*Criterios de inclusión y exclusión*

Criterios filtros de búsqueda	Criterios de inclusión	(a) Publicaciones entre 2013 y 2023
		(b) Publicaciones en Acceso Abierto
		(c) Publicaciones como artículos de revista
		(d) Publicaciones en inglés y en español
	Criterios de exclusión	(a) Publicaciones fuera del rango temporal restringido
		(b) Publicaciones de acceso restringido
		(c) Publicaciones como libros, capítulos de libro, tesis, actas de congreso o reseñas
		(d) Publicaciones en otro idioma que no sea inglés o español
Criterios de adecuación a las preguntas de investigación	Criterios de inclusión	(a) Publicaciones que analicen el desarrollo de manifestaciones violentas (por ejemplo, suicidio, autolesiones, violencia filiofamiliar, violencia entre iguales, vandalismo, hostilidad, entre otras conductas) en adolescentes y su familia
		(b) Publicaciones que relacionan la manifestación de violencia con el seno de la familia y sus estilos parentales
		(c) Publicaciones que se enfocan en estilos parentales, prácticas parentales y relaciones filiofamiliares

---

Crterios de  
exclusión

(a) Publicaciones que relacionen violencia con consumo de sustancias u otros factores psicosociales sin profundización en la familia

---

(b) Publicaciones que relacionan la violencia fuera del seno familiar (como la escuela)

---

(c) Publicaciones que no analizan los estilos parentales, prácticas parentales y relaciones filiparentales

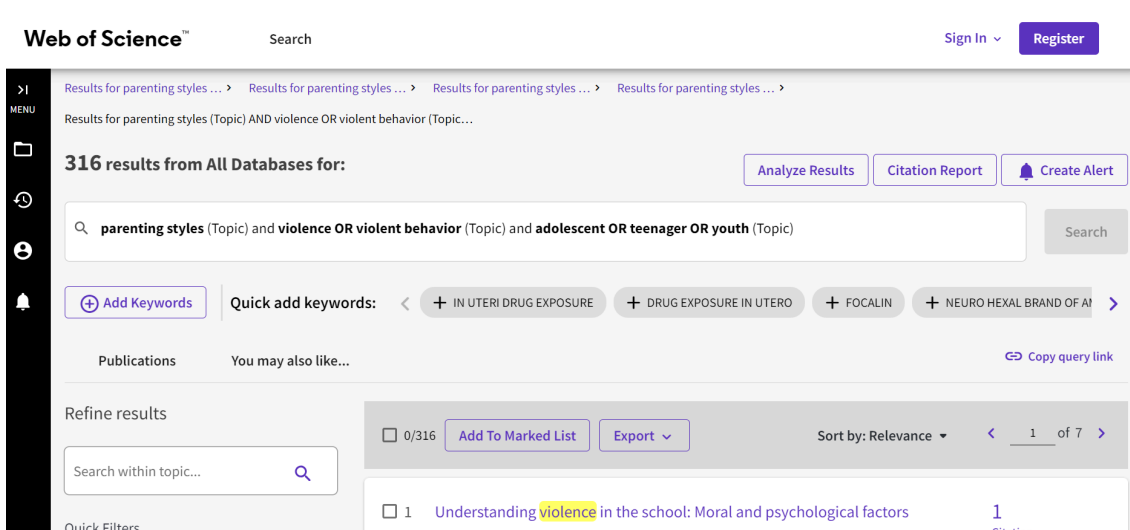
---

### 2.3. Valoración de las fuentes y proceso de síntesis

En primer lugar, al aplicar el algoritmo de búsqueda se obtienen 316 resultados dentro de la base de datos WoS. En el caso de Scopus, el número de investigaciones proporcionadas fue de 61. Ambos resultados se presentan en la Figura 10 y Figura 11, respectivamente.

#### Figura 10

Captura de pantalla Web of Science



Nota. Extraído de Web of Science.

## Figura 11

### Captura de pantalla Scopus

The screenshot shows the Scopus search interface with three search criteria boxes connected by AND operators. The criteria are:

- Search within: Article title, Abstract, Keywords. Search documents: parenting AND styles.
- Search within: Article title, Abstract, Keywords. Search documents: violence OR violent AND behavior.
- Search within: Article title, Abstract, Keywords. Search documents: adolescent OR teenager OR youth.

Buttons: + Add search field, Reset, Search. A 'Beta' badge is visible above the navigation menu.

Navigation menu: Documents, Preprints, Patents, Secondary documents, Research data.

61 documents found

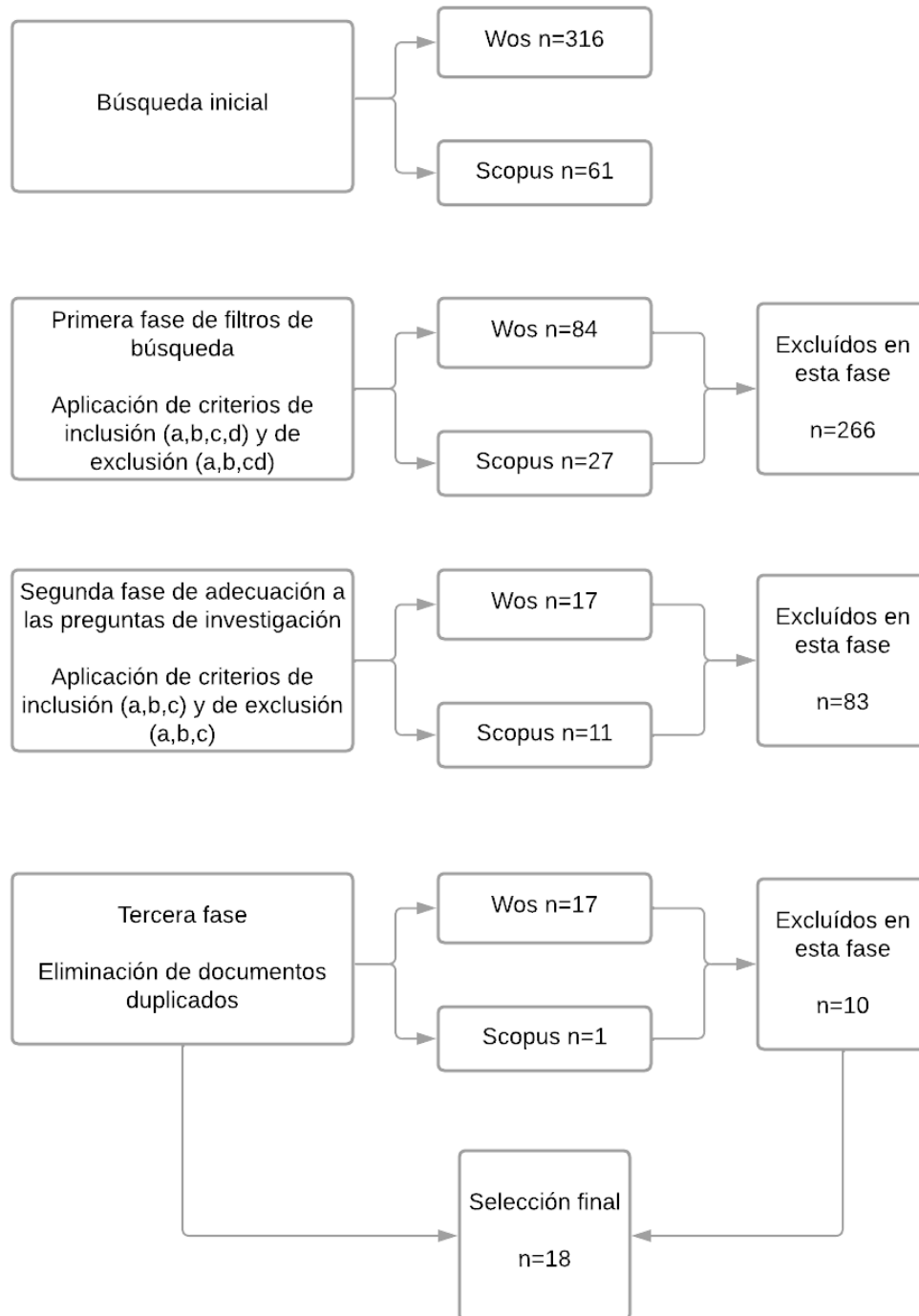
*Nota.* Extraído de Scopus.

Al aplicar los filtros de búsqueda mencionados en los criterios, se obtienen un N total de 111 estudios (WoS n=84; Scopus n=27). Después, se lleva a cabo una revisión detallada de estos estudios preseleccionados para aplicar los criterios de adecuación a las preguntas de investigación.

Finalmente, se escogen un total de 28 estudios (WoS n=17; Scopus n=11) de los cuales se descartan 10 artículos que son coincidentes entre ambas bases de datos, por lo que se obtiene un total de 18 estudios (WoS n=17 y Scopus n=1) (Consultar Anexo II). Así, el proceso completo de selección de la literatura se muestra en la Figura 12.

**Figura 12**

*Selección de la literatura*



*Nota.* Elaboración propia.

De esta forma, partiendo de esta selección se pasa a realizar una lectura en profundidad de los 18 estudios seleccionados. De cada uno de ellos, se extrajo información respecto a: autor/es, año de publicación, objetivo de la investigación, metodología empleada,

muestra utilizada, palabras clave, tipo de violencia y el ámbito en que se da la violencia. Además, se extrae la correspondiente información respecto a las preguntas de investigación planteadas. Los resultados obtenidos se desarrollan en el siguiente apartado.

### 3. Resultados

#### 3.1. Caracterización de las investigaciones analizadas

La Tabla 2 resume los principales datos de los estudios seleccionados para el análisis en el presente trabajo.

**Tabla 2**

*Características principales de los estudios*

Autor/es	Año publicación	Tipo de investigación	Tipo de violencia mencionada	Ámbito en que se da la violencia
Aymerich et al. (2018)	2018	Cuantitativo (transversal)	Hostilidad y cinismo	Familiar
Calvete et al. (2014)	2014	Cuantitativo (transversal)	Violencia filio-parental, violencia física y violencia psicológica	Familiar
Cheng et al. (2022)	2022	Cuantitativo (transversal)	Autolesiones	Personal
Cote et al. (2021)	2021	Cuantitativo (longitudinal)	Agresión física y pelea	Familiar y social
Pereira da Cruz Benetti et al. (2014)	2014	Cuantitativo (transversal)	Violencia de padres a hijos y exposición a violencia	Familiar y social

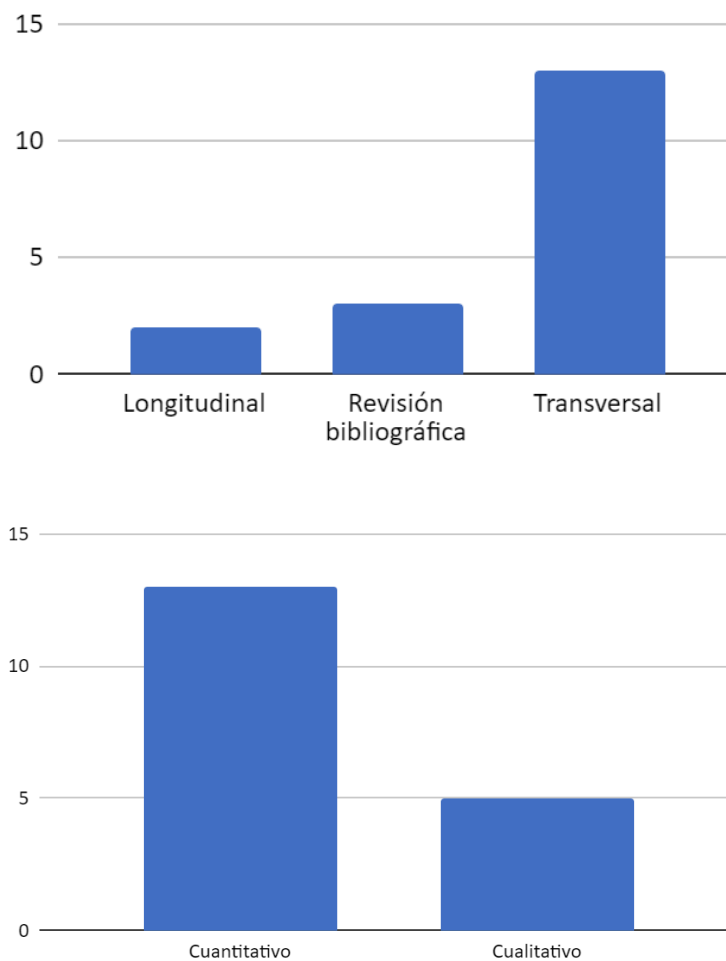
Del Moral Arroyo et al. (2015)	2015	Cualitativo (transversal)	Violencia filio-parental	Familiar
Ibabe (2015)	2015	Cuantitativo (transversal)	Violencia filio-parental y violencia marital	Familiar
Jiménez-Barbero et al. (2016)	2016	Cuantitativo (transversal)	Agresión verbal, conducta delincente y trastorno de la conducta externalizante	Familiar, social y personal
Konopka et al. (2018)	2018	Cualitativo (revisión de literatura)	Hostilidad, agresión y autolesiones	Familiar y personal
Kruzhkova et al. (2018)	2018	Cuantitativo (transversal)	Vandalismo	Social
March Ortega (2017)	2017	Cualitativo (revisión de literatura)	Violencia filio-parental	Familiar
Moreno-Ruiz et al. (2018)	2018	Cuantitativo (transversal)	Violencia escolar	Escolar
Riquelme-Sotelo et al. (2022)	2022	Cualitativo (transversal)	Violencia filio-parental	Familiar
Robles-Haydar et al. (2021)	2021	Cuantitativo (transversal)	Agresión	Familiar
Ruiz-Hernández et al. (2019)	2019	Cualitativo (revisión de literatura)	Comportamientos externalizantes	Familiar y escolar
Suárez-Relinque et al. (2019)	2019	Cuantitativo (transversal)	Violencia filio-parental	Familiar
Xiong et al. (2020)	2020	Cuantitativo (longitudinal)	Delincuencia juvenil	Social

Yendell et al. (2022)	2022	Cuantitativo (transversal)	Maquiavelismo, narcisismo y comportamiento antisocial	Social
-----------------------	------	----------------------------	---	--------

Se observa que la mayoría de estas investigaciones, 13 de las 18 seleccionadas, son de carácter cuantitativo. Además, en las investigaciones seleccionadas se opta en su mayoría por realizar un estudio transversal, como muestra el Gráfico 1. En este sentido, solo 2 investigaciones son estudios longitudinales (Cote et al., 2021; Xiong et al., 2020), mientras que las restantes que se tratan de revisiones de literatura (Konopka et al., 2018; March Ortega, 2017; Ruiz-Hernández et al., 2019).

### Gráfico 1

*Metodología de las investigaciones*



En cuanto al ámbito en que se dan las situaciones de violencia o comportamientos violentos, se hace referencia a 4 ámbitos en que puede ocurrir: familiar, escolar, social y personal. De la violencia ejercida en el ámbito familiar, esta puede hacer referencia la violencia producida entre algún o varios miembros del núcleo familiar, especialmente aquella dirigida por los propios adolescentes, por su exposición a situaciones violentas por parte de los progenitores o por violencia desde los padres a los hijos. La violencia escolar puede englobar las agresiones entre el grupo de pares, tanto por violencia reactiva como proactiva, así como las conductas disruptivas en el centro escolar.

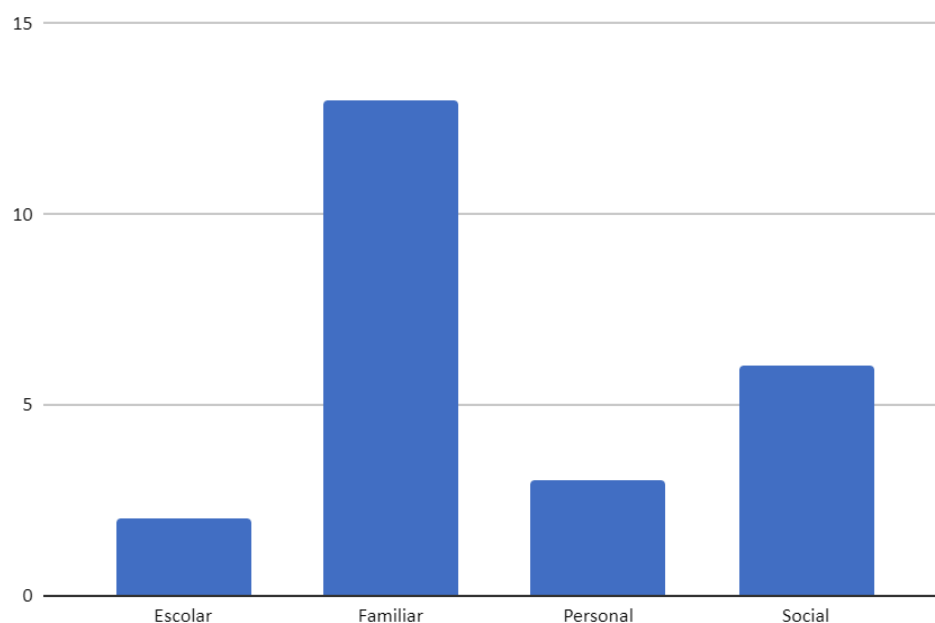
La violencia social se puede entender como la propensión general de los adolescentes a una relación destructiva con el medio ambiente y la personal se centra principalmente en el daño a uno/a mismo/a donde se destacan las autolesiones o conductas autolesivas como principal forma de violencia en este ámbito.

De esta forma, 5 de las investigaciones mencionan más de un ámbito de violencia (Cote et al., 2021; Pereira da Cruz Benetti et al., 2014; Jiménez-Barbero et al., 2016; Konopka et al., 2018; Ruiz-Hernández et al., 2019) mientras que los 13 restantes se centran en un solo ámbito. Predomina el ámbito familiar en 13 de las investigaciones, por ejemplo, en Aymerich et al. (2018) e Ibabe (2015), seguido por el social con 6 menciones en los estudios seleccionados (Cote et al., 2021; Pereira da Cruz Benetti et al., 2014; Jiménez-Barbero et al., 2016; Kruzhkova et al., 2018; Xiong et al., 2020; Yendell et al., 2022). Como muestra el Gráfico 2, los ámbitos personal y escolar son minoritarios.

De hecho, este claro predominio del ámbito familiar se ve en que, de las 13 investigaciones centradas en un sólo ámbito, solo 5 agrupan los ámbitos sociales (Kruzhkova et al., 2018; Xiong et al., 2020; Yendell et al., 2022), escolar (Moreno-Ruiz et al., 2018) y personal (Cheng et al., 2022).

## Gráfico 2

*Ámbitos en los que se produce la violencia*

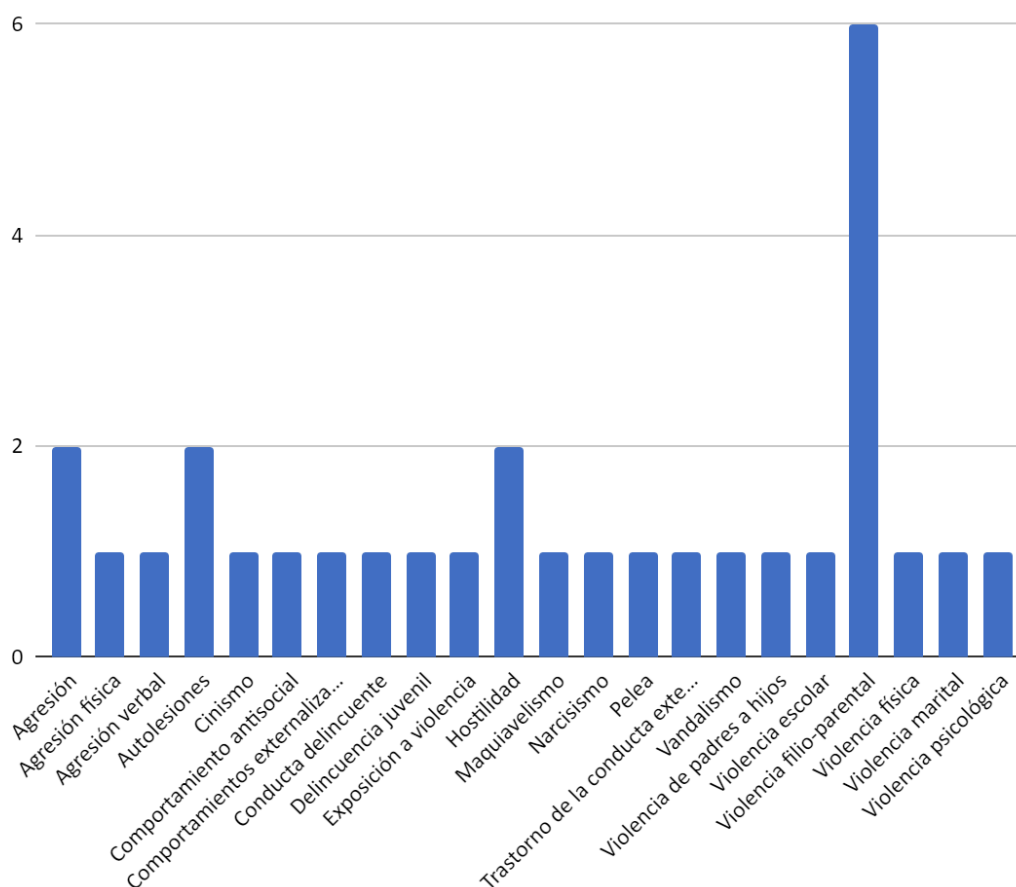


Respecto al tipo de violencia que se aborda en las investigaciones, el Gráfico 3 muestra la clara predominancia de la violencia filio-parental respecto a los demás tipos de violencia, contabilizando la presencia de esta tipología en hasta 6 estudios (Calvete et al., 2014; Del Moral Arroyo et al., 2015; Ibabe, 2015; March Ortega, 2017; Riquelme-Soto et al., 2022; Suárez-Relinque et al., 2019).

No obstante, cabe resaltar que también se da prioridad a la hostilidad (Aymerich et al., 2018; Konopka et al., 2018), la agresión (Konopka et al., 2018; Robles-Haydar et al., 2021) y las autolesiones (Cheng et al., 2022; Konopka et al., 2018) en varias investigaciones, siendo referenciadas en 2 investigaciones cada tipo. Para el resto de los tipos de violencia que se han detectado, son mencionados en solo 1 investigación cada caso, por lo que no hay consenso ni se investiga estrictamente sobre los mismos fenómenos violentos, aunque es cierto que muchos de ellos pueden ser agrupados por la similitud de los términos; por ejemplo, en referencia a “Delincuencia juvenil” y “Conducta delincuente” o entre “Agresión física” y “Violencia física”. Aun así, la violencia filio-parental es la que más se destaca en las investigaciones.

### Gráfico 3

#### *Tipos de violencia*



Por otro lado, respecto a los objetivos perseguidos por las investigaciones, estas se han agrupado en cinco grupos en función de los objetivos que plantean. Estos grupos son: (a) *efecto del estilo parental en un tipo concreto de violencia*; (b) *estilos parentales en la adolescencia*; (c) *factores de riesgo en la violencia*; (d) *la familia y la violencia por parte de los adolescentes*, y (e) *relación estilos parentales y violencia*.

Como refleja el Gráfico 4, 11 de las 18 investigaciones se centran entre los grupos de *relación estilos parentales y violencia* (Aymerich et al., 2018; Calvete et al., 2014; Pereira da Cruz Benetti et al., 2014; Kruzhkova et al., 2018; Moreno-Ruiz et al., 2018; Yendell et al., 2022) y *efecto del estilo parental en un tipo concreto de violencia* (Cheng et al., 2022; Cote et al., 2021; Ruiz-Hernández et al., 2019; Suárez-Relinque et al., 2019; Xiong et al., 2020) por lo que son estudios que directamente buscan estudiar las implicaciones y/o efectos de los estilos parentales en la violencia, y concretamente, en tipos concretos de violencia.

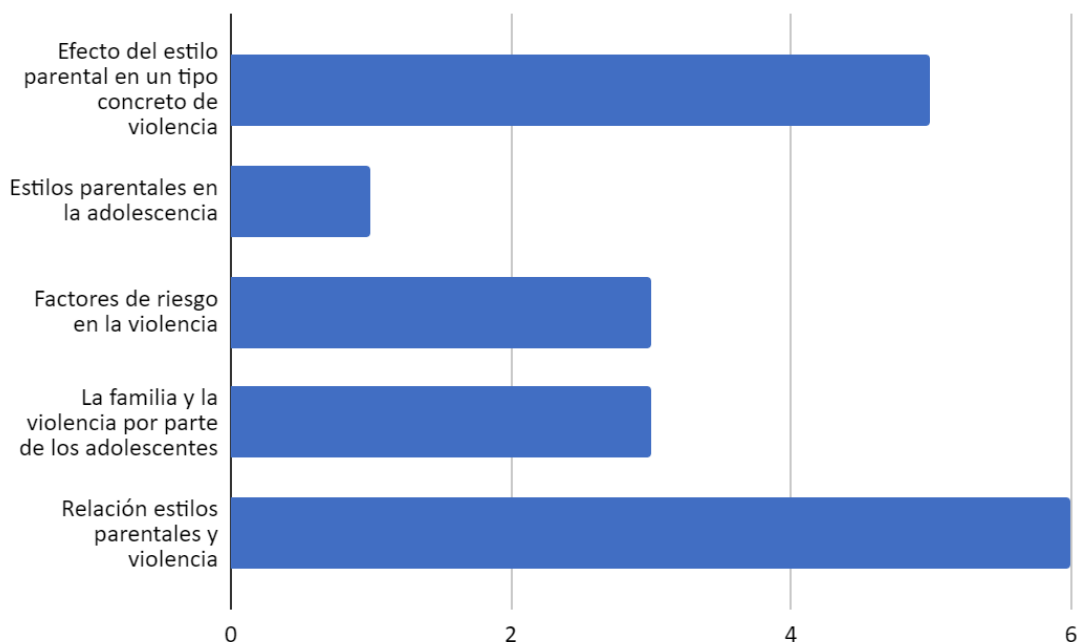
En cuanto al grupo de investigaciones cuyos objetivos se relacionan con *factores de riesgo en la violencia* (Jiménez-Barbero et al., 2016; March Ortega, 2017; Robles-Jaydar et al., 2021), categorizan a la familia y a los estilos parentales como factores de riesgo para la violencia en la adolescencia, sin embargo, su objetivo se centra en analizar diferentes factores de riesgo y no estrictamente los mencionados.

Los objetivos pertenecientes a *la familia y la violencia por parte de los adolescentes* (Del Moral Arroyo et al., 2015; Ibabe, 2015; Riquelme-Soto et al., 2022) se centran en la violencia de hijos a padres, o violencia filioparental y las afecciones que causa en el entorno familiar.

Por último, el estudio restante (Konopka et al., 2018) hace referencia a *estilos parentales en la adolescencia* ya que se realiza una revisión bibliográfica del impacto que tienen los estilos parentales en la adolescencia, donde se abordará su relación con la violencia, aunque no sea su objetivo principal.

#### Gráfico 4

*Objetivos de las investigaciones*



En este sentido, las palabras clave extraídas de las investigaciones también permiten establecer ciertas determinaciones hacia la dirección de las investigaciones. Se extraen un total de 81 palabras clave, de las cuales 21 están relacionadas con los tipos de

violencia como *agresión, delincuencia, vandalismo, violencia marital*, etc. A su vez, 12 se relacionan con los estilos parentales, de crianza o de socialización familiar; 10 se refieren a los *adolescentes o la etapa de la adolescencia* y, por último, otras 10 de ellas pueden ser agrupadas bajo el término *familia* ya que se refieren a las relaciones entre miembros de la familia o a las dinámicas de crianza dentro del núcleo familiar, en familias biparentales con hijos o reconstituidas.

Las palabras clave restantes no se relacionan entre ellas ni son agrupadas ya que hacen referencia a cuestiones más específicas de las investigaciones y la mayoría de ellas son palabras clave nombradas en las investigaciones del cuarto al séptimo lugar (excepto las palabras clave de *salud mental, trastorno de conducta, externalización, asociación de iguales delincuentes y modelo de rasgos de personalidad de los Cinco Grandes* que se mencionan de entre las tres primeras palabras clave de cinco investigaciones).

De esta forma, se observa una variedad de términos y tipologías en las palabras clave de las 18 investigaciones lo que aumenta la complejidad en la investigación e intervención en relación con el tema, al igual que ocurre con los objetivos que persiguen las investigaciones. Al encontrar investigaciones en las que no existe consenso, se hace más necesaria la investigación sobre el tema escogido para poder establecer posteriormente unas conclusiones más definitivas.

### ***3.2. Relación de las dimensiones de los estilos parentales con la conducta***

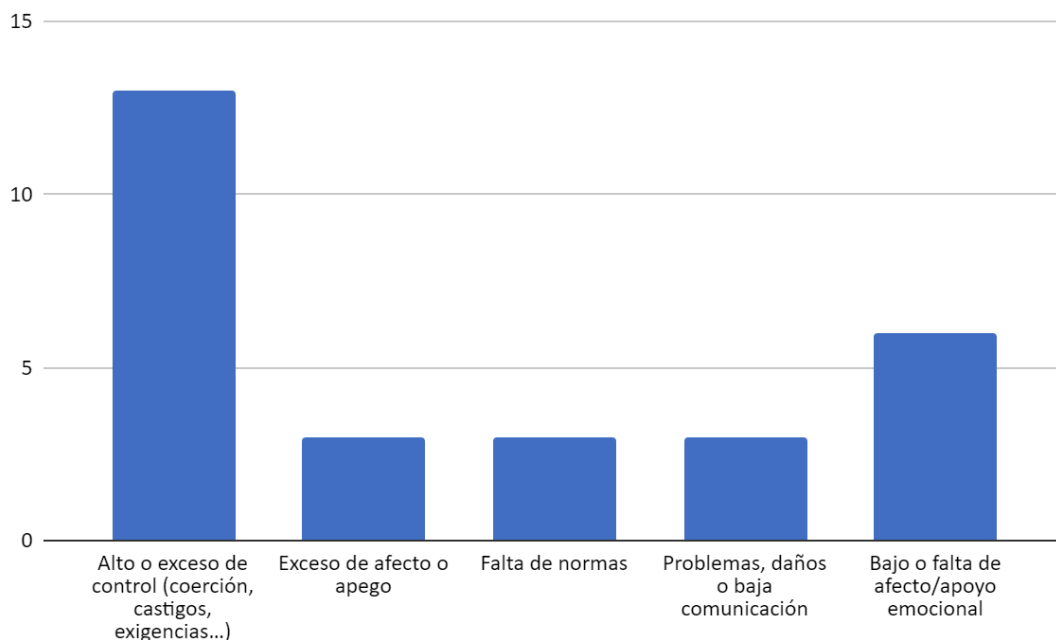
Respondiendo a la pregunta de investigación planteada sobre cómo afectan las tres dimensiones en las conductas violentas de los adolescentes se han realizado cinco grupos de contenido: (a) *alto o exceso de control (coerción, castigos, exigencias...)*; (b) *exceso de apego o afecto*; (c) *falta de normas*; (d) *problemas, daños o baja comunicación*, y (e) *baja o falta de afecto o apoyo emocional*. De esta forma, se relacionan las 18 investigaciones con las relaciones que establecen con una o más dimensiones, en función de su influencia en los comportamientos violentos.

En este sentido, como muestra el Gráfico 5, para el grupo (a) *alto o exceso de control (coerción, castigos, exigencias...)* se relacionan 13 investigaciones que asocian el control excesivo con la existencia de diferentes tipos de violencia. En general, estas 13 investigaciones hacen referencia a un alto control interpretado de forma negativa. El

excesivo control por parte de los padres se puede percibir en diversos patrones conductuales. Por ejemplo, Jiménez-Barbero et al. (2016), Moreno-Ruiz et al. (2018), Robles-Haydar et al. (2021), Ruiz-Hernández et al. (2019) y Suárez-Relinque et al. (2019) hablan de la presencia del control coercitivo y psicológico. Por otro lado, sólo March Ortega (2017) se refiere a los castigos de tipo físico como palizas u otros castigos corporales severos. Jiménez-Barbero et al. (2016) también menciona las imposiciones de normas. Por último, March Ortega (2017), Robles-Haydar et al. (2021) y Ruiz-Hernández et al. (2019) hacen referencia a la manipulación e inducción a la culpa como forma de control.

### Gráfico 5

*Grupos de contenido en referencia a las dimensiones*



Para el grupo (b) *exceso de apego o afecto* se detectan 3 investigaciones (Cheng et al., 2022; Pereira da Cruz Benetti et al., 2014 y Yendell et al., 2022) que hacen referencia a situaciones de sobreprotección o altos niveles de apego positivo que no frenan la existencia de ciertos comportamientos violentos.

Respecto a la agrupación (c) *falta de normas*, también se relaciona con 3 investigaciones (Del Moral Arroyo et al., 2015; Ibabe, 2015; y Konopka et al., 2018) que asumen que una falta de establecimiento de normas claras y firmes afectan al surgimiento de la violencia. Por otro lado, el grupo (d) *problemas, daños o baja*

*comunicación* se relaciona con otras 3 investigaciones (Calvete et al., 2014; Del Moral Arroyo et al., 2015; y Riquelme-Soto et al., 2022). Estas tres investigaciones hacen referencia a una comunicación disfuncional y escasa que se caracteriza por no ser grata para padres ni para hijos y donde los conflictos se sustentan a base de gritos o valoraciones peyorativas hacia ambas partes.

Por último, el grupo (e) *baja o falta de afecto o apoyo emocional* es asociado a 6 investigaciones (Calvete et al., 2014; Konopka et al., 2018; Moreno-Ruiz et al., 2018; Riquelme-Soto et al., 2022; Xiong et al., 2020; Yendell et al., 2022). Este grupo de investigaciones hacen referencia a la falta de muestras directas de amor y afecto (por ejemplo; Konopka et al., 2018) al mismo tiempo que una falta de involucración emocional por parte de los padres (como Moreno-Ruiz et al., 2018) o, directamente, un rechazo emocional de parte de estos (Yendell et al., 2022).

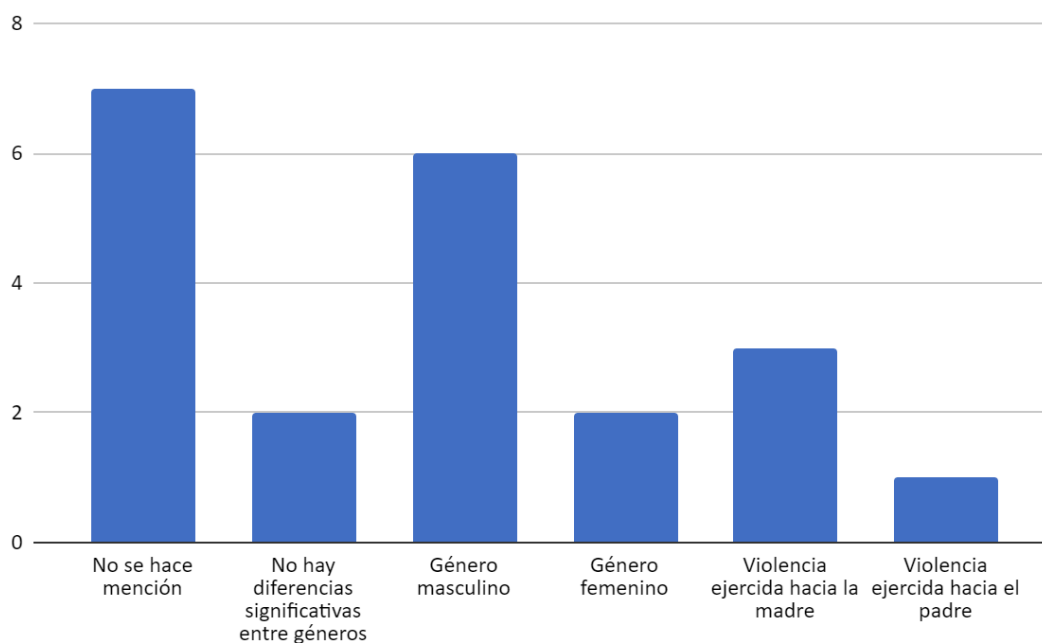
En general, se observa que muchas investigaciones, independientemente del grupo de clasificación al que se asocian, relacionan las dimensiones de afecto y control en referencia a que una mala combinación de estas deriva en problemas de conducta o violencia, por ejemplo, en Aymerich et al. (2018), Konopka et al. (2018) y Yendell et al. (2022).

### ***3.3. Diferencias en géneros respecto a la conducta violenta***

Respecto a la pregunta de investigación “¿Se establecen diferencias entre géneros en las investigaciones?” se realizan seis grupos en función de las conclusiones extraídas de las 18 investigaciones en base a esta pregunta. Estas son: (a) *No se hace mención*; (b) *No hay diferencias significativas entre géneros*; (c) *Género masculino*, (d) *Género femenino*, (e) *Violencia ejercida hacia la madre* y (f) *Violencia ejercida hacia el padre*; como se ve reflejado en el Gráfico 6.

## Gráfico 6

### Grupos de contenido en referencia al género



Respecto a las investigaciones del grupo (a) *No se hace mención* se trata de 7 investigaciones (Aymerich et al., 2018; Cote et al., 2021; Pereira da Cruz Benetti et al., 2014; Kruzhkova et al., 2018; March Ortega, 2017; Xiong et al., 2020; Yendell et al., 2022) se destaca que ninguna de ellas hace mención explícita al género. Esta ausencia de evidencia relacionada con el género limita la capacidad de sacar conclusiones significativas sobre cómo los estilos parentales podrían influir de manera diferencial en la violencia en función del género de los adolescentes. Por lo tanto, en este sentido, estas investigaciones no proporcionan datos relevantes para abordar esta cuestión específica en estudios posteriores.

Las 2 investigaciones encuadradas bajo el grupo (b) *No hay diferencias significativas entre géneros* (Ibabe, 2015; Ruiz-Hernández et al., 2019) se trata de investigaciones en las que, a diferencia de las anteriores, se explicita directamente que no existen diferencias entre géneros. En este sentido, la investigación de Ruiz-Hernández et al. (2019) que se trata de una revisión de bibliografía, al igual que la presente investigación, concluye que la mayoría de los estudios no incluyen la influencia del género y en aquellas que sí lo hacen, predomina el género masculino en la relación entre padres e hijos. Por su lado, en la investigación de Ibabe (2015) no se observaron

diferencias significativas basadas en el género de los progenitores y el género de los hijos. Tampoco se encontraron diferencias al analizar conductas específicas de violencia.

Por un lado, la categoría (c) *Género masculino* se refiere a la mayor prevalencia o puntuaciones obtenidas por parte del género masculino en la muestra de conductas violentas como puede ser violencia física. 6 investigaciones se han relacionado con esta categoría (Cheng et al., 2022; Jiménez-Barbero et al., 2016; Konopka et al., 2018; Moreno-Ruiz et al., 2018; Robles-Haydar et al., 2021; Suárez-Relinque et al., 2019).

Dentro de este grupo, investigaciones como Cheng et al. (2022), Konopka et al. (2018) y Suárez-Relinque et al. (2019) hacen referencia a una mayor puntuación del género masculino en adolescentes, en cuanto a ciertos tipos de violencia que estos ejercen hacia los progenitores. Otras como Jiménez-Barbero et al. (2016) hacen referencia a mayores tasas de violencia tanto en adolescentes hijos como en sus progenitores masculinos, es decir, se centran en las diferencias de la violencia entre géneros de ambos progenitores y adolescentes. Ninguna de ellas se centra en el género masculino exclusivo del progenitor.

Por otro lado, la categoría (d) *Género femenino* se refiere a la mayor prevalencia o puntuaciones obtenidas por parte del género femenino en la muestra de conductas violentas, especialmente, en aquellas relacionadas con la violencia verbal. 2 investigaciones se relacionan con esta categoría (Calvete et al., 2014; Suárez-Relinque et al., 2019).

Es cierto que algunas investigaciones puntualizan el género en función del tipo de violencia, por ejemplo, en Calvete et al. (2014), se relaciona el género femenino con la violencia filio-parental psicológica y no demuestra otras diferencias en otros tipos de violencia por lo que no es generalizable, sino que se hace referencia a una relación directa entre un tipo concreto de violencia y el género. Asimismo, en Suárez-Relinque et al. (2019) se menciona que el género femenino se relaciona positivamente con la violencia verbal, mientras que el género masculino correlaciona positivamente con la violencia física.

Además, del grupo de publicaciones donde la violencia es ejercida de hijos hacia padres, un total de 4 investigaciones hacen referencia al género de los progenitores. 3 de

ellas se agrupan bajo la categoría (e) *Violencia ejercida hacia la madre*. Estas son Calvete et al. (2014), Del Moral Arroyo et al. (2015) y Riquelme-Soto et al. (2021). Por último, en cuanto a (f) *Violencia ejercida hacia el padre* se destaca 1 investigación (Suárez-Relinque et al., 2019) donde se menciona que se trata de una violencia ejercida por adolescentes de género masculino y en forma de violencia física.

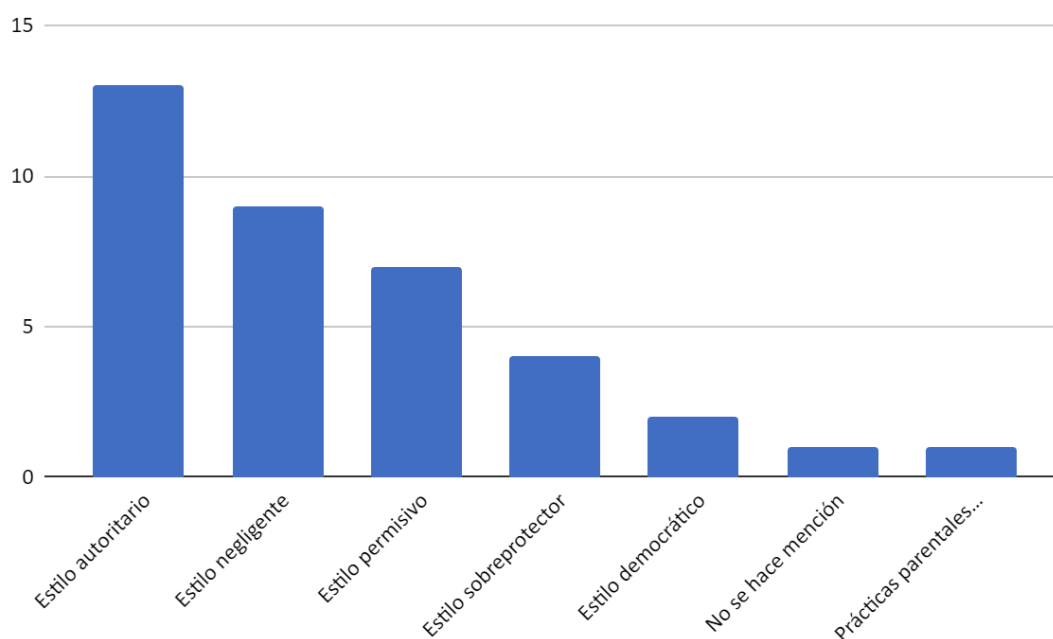
### ***3.4. Estilos parentales predominantes en la violencia***

Respecto a la pregunta de investigación sobre qué estilo parental tiene mayor evidencia de relacionarse con la conducta violenta de los adolescentes, se recogen como grupos los cinco diferentes estilos recogidos en el marco teórico propuesto por De la Iglesia et al. (2010) junto con un grupo más genérico que no hace referencia a ningún estilo concreto, sino a las prácticas negativas por parte de los padres y madres. Estos son (a) *estilo parental democrático*; (b) *estilo parental autoritario*; (c) *estilo parental permisivo*; (d) *estilo parental negligente*; (e) *estilo parental sobreprotector*; (f) *Prácticas parentales negativas*, y (g) *No se hace mención*.

De esta forma, el Gráfico 7 muestra cómo, en primer lugar, el grupo (b) *estilo parental autoritario* es el más mencionado con un total de 13 investigaciones, por ejemplo, Cheng et al. (2022), Kruzhkova et al. (2018), Robles-Haydar et al. (2021) y Yendell et al. (2022).

## Gráfico 7

### Grupos de contenido en referencia al estilo parental



Seguido por este, encontramos al grupo (d) *estilo parental negligente* con 9 investigaciones como Calvete et al. (2014), Ibabe (2015) y March Ortega (2017). Después, (c) *estilo parental permisivo* con 7 investigaciones como Calvete et al. (2014), Jiménez-Barbero et al. (2016), Konopka et al. (2018) y Robles-Haydar et al. (2021).

La opción (e) *estilo parental sobreprotector* se relaciona con 4 investigaciones (Cheng et al., 2022; Jiménez-Barbero et al., 2016; Kruzhkova et al., 2018; Riquelme-Soto et al., 2022). Por otro lado, la opción (a) *estilo parental democrático* se relaciona con 2 investigaciones (Aymerich et al., 2018; Konopka et al., 2018) aunque se relaciona este estilo parental con la presencia de hostilidad y desconfianza por parte de los adolescentes.

En cuanto a la opción (f) *Prácticas parentales negativas* es 1 investigación (Pereira da Cruz Benetti et al., 2014) la que no asocia ningún estilo parental concreto, sino que menciona la relación de los adolescentes con la violencia y las prácticas parentales negativas.

Hay 1 investigación (Xiong et al., 2022) en la que no se menciona cuál es el estilo parental que se relaciona con la violencia. Esto es porque se trata de una investigación

centrada en el estilo democrático y concluye que este es un factor protector de la delincuencia juvenil.

Cabe destacar que algunas de las investigaciones, por ejemplo Del Moral Arroyo et al. (2015) y Suárez-Relinque et al. (2019), ponen en primer lugar al estilo autoritario y después mencionan al estilo negligente como segundo tipo que se relaciona más con la violencia, seguido del permisivo por lo que existe cierto consenso respecto al estilo autoritario entre varios autores y, partiendo de esa afirmación, se hace una relación de otros estilos parentales que también se relacionan con la violencia, o con cierto tipo de conductas violentas concretamente.

Asimismo, las investigaciones Jiménez-Barbero et al. (2016), Konopka et al. (2018), Riquelme-Soto et al., 2022 y Ruiz-Hernández et al. (2019) diferencian el estilo en función del progenitor, donde sitúan a la madre con un estilo sobreprotector en 2 investigaciones (Jiménez-Barbero et al., 2016; Riquelme-Soto et al., 2022); democrático en Konopka et al. (2018), y permisivo en Ruiz-Hernández et al. (2019). Además, Konopka et al. (2018) sitúa al padre en el estilo permisivo y Ruiz-Hernández et al. (2019) en el estilo negligente.

## Discusión y conclusiones

El objetivo de este trabajo es desarrollar un Trabajo de Fin de Máster que facilite a la comunidad científica una revisión de la literatura actual sobre la relación existente entre los estilos parentales y la violencia en sus hijos e hijas adolescentes. Para lograr este objetivo, se plantean tres preguntas de investigación a las que se da respuesta: “¿Cómo afectan las tres dimensiones en las conductas violentas de los adolescentes?”, “¿Se establecen diferencias entre géneros en las investigaciones?” y “¿Qué estilo parental tiene mayor evidencia de relacionarse con la conducta violenta de los adolescentes?”.

Las principales conclusiones se extraen en relación a las anteriores y a cada uno de los objetivos específicos planteados. En primer lugar, cabe mencionar que la mayoría de las investigaciones se centran en el ámbito familiar como origen de la violencia (13 investigaciones), seguido por el ámbito social. Además, en cuanto al tipo de violencia, la violencia filio-parental (VFP) ocupa un lugar prioritario en las investigaciones, aunque también se mencionan comportamientos violentos como las agresiones y las autolesiones. Estos dos factores demuestran claramente la relación entre el predominio del ámbito familiar y la VFP, ya que son situaciones interdependientes, cuya relación entre el tipo de violencia y el contexto van ligadas.

Con relación al Objetivo a) *examinar la relación de las variables (control, afecto y comunicación) con la existencia de comportamientos violentos en adolescentes*, autores como García (2020) y Torío López et al. (2008) establecen cómo las dimensiones deben estructurarse para asumir un equilibrio y buenas prácticas lo cual es prueba de una prevención y mayor restricción en comportamientos violentos.

No obstante, las investigaciones analizadas demuestran que todas ellas asumen diferentes desregulaciones en las variables de control, afecto y comunicación bajo la presencia de violencia en los adolescentes. En este sentido, la mayoría de ellas (13 investigaciones) observan la presencia de un alto o excesivo control por parte de los progenitores; 6 de ellas relacionan la violencia con la falta de amor y apoyo a los adolescentes por parte de sus progenitores; 3 de ellas relacionan la sobreprotección y el exceso de afecto con la violencia; este mismo número de estudios resaltan la falta de establecimiento de normas claras y ciertas restricciones y; por último; otras 3 con problemas en la comunicación donde esta no tiene una bidireccionalidad ni funcionalidad, sino que se sustenta de gritos y malas palabras.

De esta manera, la pregunta de investigación “¿Cómo afectan las tres dimensiones en las conductas violentas de los adolescentes?” concluye que una mala combinación de estas dimensiones puede causar problemas de conducta o violencia en los adolescentes. Específicamente, en el caso del control, tanto un exceso como una falta de éste pueden derivar en violencia; lo mismo ocurre con el apego y el apoyo (un exceso o una falta de estos) y, en el caso de la comunicación, una falta o mala comunicación afecta directamente.

Respecto al objetivo b) *analizar la existencia de diferencias entre el género de los padres/adolescentes en la relación* son 11 las investigaciones que hacen referencia al género. De estos estudios, 2 asumen que no existen diferencias significativas entre géneros, mientras que 6 indican que el género masculino es el que más ejerce violencia. Entre estos, algunos señalan una mayor incidencia de violencia ejercida por adolescentes varones hacia sus progenitores, y otros abordan la violencia tanto de los adolescentes como de los progenitores masculinos. Es decir, estos estudios se centran en las diferencias de violencia entre géneros de ambos progenitores y adolescentes.

En cuanto a la predominancia del género femenino como el que ejerce violencia, solo 2 investigaciones hacen referencia a esta y, además, puntualizan la violencia psicológica y verbal frente a la física u otros tipos de violencia. Del total de investigaciones donde la violencia es de adolescente a progenitor, 3 mencionan violencia hacia la madre y 1 hacia el padre.

De esta forma, respondiendo a la pregunta “¿Se establecen diferencias entre géneros en las investigaciones?”, sí que se establecen diferencias donde predomina el género masculino adolescente ante el ejercicio de violencia. Además, se establece que esta violencia puede ser enfocada más hacia la madre que hacia el padre ya que en algunas investigaciones también el padre ejerce violencia hacia los propios adolescentes. No obstante, siendo conscientes del reducido número de investigaciones incluidas en esta revisión de bibliografía, esta última afirmación no se puede generalizar, siendo necesario llevar a cabo una investigación en mayor profundidad.

En cuanto al Objetivo c) *distinguir qué estilo parental tiene mayor evidencia de relacionarse con la conducta violenta de los adolescentes* se consideran los cinco estilos diferentes recopilados en el marco teórico propuesto por De la Iglesia et al. (2010), estilo democrático, estilo autoritario, estilo sobreprotector, estilo negligente y estilo

permissivo; junto con un grupo más genérico que no se refiere a ningún estilo concreto, sino a las prácticas negativas por parte de los padres y madres.

Así, respondiendo a la pregunta “¿Qué estilo parental tiene mayor evidencia de relacionarse con la conducta violenta de los adolescentes?”, la mayor parte de las investigaciones incluidas en esta revisión bibliográfica advierten que es el estilo parental autoritario el que más se relaciona con la violencia. Este estilo caracterizado por un alto control, bajo afecto y apoyo, y escasa comunicación (Darling y Steinberg, 1993; Craig, 1996) agrupa el superávit o déficit de cada una de las dimensiones mencionadas por lo que se puede deducir que es un estilo parental que cumple con las condiciones para ser propenso a relacionarse con la violencia.

No obstante, las investigaciones también sitúan el estilo negligente como un factor relacionado con la violencia, aunque en menor medida que el estilo autoritario. Esto sugiere que no solo el estilo autoritario puede estar relacionado con la violencia. Al extraer conclusiones, es importante considerar que no existe un consenso completo entre las investigaciones. Esto implica que diferentes factores como los contextos sociofamiliares, las posibles recomposiciones familiares o incluso el número de miembros de una familia, pueden afectar la dinámica existente y, por tanto, los estilos parentales desarrollados y su relación con la violencia. Así, no se puede afirmar que exista una sola tipología de familia o del estilo parental de esta.

A pesar de esto, desde el campo de la educación es de gran utilidad conocer la relación existente entre estas variables para la investigación e intervención en base a la familia y el alumnado adolescente que sufra o provoque situaciones violentas. Esta comprensión puede ayudar a desarrollar estrategias más efectivas para prevenir y abordar la violencia en el ámbito educativo y familiar. Por ello, resulta necesario tener la teoría presente para plantear intervenciones fundamentadas y sostenidas en apoyo teórico contrastado, como es esta investigación.

En este sentido, la colaboración entre educadores, pedagogos, psicólogos y trabajadores sociales puede facilitar una respuesta más integral y efectiva a los problemas de violencia, abordando tanto las causas subyacentes como las manifestaciones directas. En definitiva, se trata de un problema complejo que necesita de diferentes profesionales, sus perspectivas y enfoques multifacéticos para abordarlo de forma adecuada.

Por otro lado, desde la perspectiva de la investigación, es fundamental considerar el impacto de la tecnología en la relación entre estilos parentales y violencia adolescente. Se deben realizar estudios que aborden cómo el uso de la tecnología, las redes sociales y los dispositivos móviles, influyen en la dinámica familiar y en la manifestación de comportamientos violentos en los adolescentes.

Además, sería conveniente que estas investigaciones tengan en cuenta nuevas y diferentes casuísticas familiares para comprender cómo factores como la exposición a contenido violento en línea, la comunicación digital y la supervisión parental afectan la relación entre los estilos de crianza y la violencia. Integrar la tecnología en la investigación permitirá identificar estrategias efectivas para prevenir y abordar la violencia adolescente en el contexto digital y familiar en constante evolución. De igual forma, se propone plantear investigaciones que, fundamentadas en revisiones teóricas, planteen la relación entre estilos parentales y violencia en adolescentes teniendo en cuenta la importancia del contexto cultural.

En conclusión, este Trabajo de Fin de Máster ha proporcionado una exhaustiva revisión de la literatura actual sobre la relación entre los estilos parentales y la violencia en adolescentes, abordando tres preguntas de investigación clave. Se ha observado que el ámbito familiar ejerce una influencia significativa en la manifestación de violencia adolescente, destacando la importancia de dimensiones como el control, el afecto y la comunicación en este fenómeno. La predominancia del estilo parental autoritario como relacionado con la violencia ha sido evidente, aunque también se reconoce la relevancia del estilo negligente en menor medida. Es esencial tener en cuenta la diversidad de contextos familiares y las nuevas dinámicas tecnológicas al abordar esta problemática.

### **Limitaciones**

A pesar de la consecución de los objetivos propuestos, la realización de este Trabajo de Fin de Máster se ha visto limitada por diferentes motivos que han afectado tanto a la elaboración teórica como a la selección de investigaciones relevantes. En primer lugar, a nivel teórico y conceptual, se encontró un desafío significativo al intentar localizar publicaciones recientes que abordan exhaustivamente el estado de la cuestión para la elaboración del marco teórico. La mayoría de los artículos consultados se basan en los

estilos parentales clásicos de Baumrind, lo que dificulta la creación de un marco teórico actualizado que refleje con precisión los cambios en las dinámicas familiares y los nuevos estilos parentales emergentes. Esta limitación teórica es crucial ya que un marco teórico robusto y actualizado es fundamental para orientar el análisis y la interpretación de los datos.

En cuanto a las limitaciones en la selección de la propia muestra de investigaciones, se presentaron diversas complicaciones que restringieron la selección final. Por un lado, se identificaron numerosas investigaciones centradas en la relación entre la violencia y el consumo de sustancias en adolescentes, pero estas no abordaban adecuadamente el contexto familiar. Este enfoque limitado impidió una comprensión integral de cómo los estilos parentales influyen en la aparición de comportamientos violentos. Asimismo, se observó un incremento en estudios enfocados en el impacto de los videojuegos en la violencia, aunque no se establecía una conexión clara con los estilos parentales o el entorno familiar, sino que se analizaban de forma aislada. Por lo tanto, no fue posible integrar estas investigaciones, a pesar de su relevancia en el campo, ya que no se alineaban con los objetivos específicos de este TFM. Esta situación evidenció una fragmentación en la investigación existente, lo cual dificulta la formación de un panorama completo y cohesionado.

Además, se considera que la cultura es un factor que afecta directamente a la familia y los estilos parentales, y, sin embargo, las investigaciones no han abordado estas diferencias culturales y sociales. Las dinámicas familiares y los estilos parentales varían significativamente entre diferentes contextos culturales, lo que implica que cualquier intervención o recomendación debe estar culturalmente adaptada. La falta de consideración de estos aspectos culturales en las investigaciones revisadas constituye una limitación significativa. Para plantear intervenciones futuras se deben realizar adaptaciones culturales que no han sido contempladas en esta investigación, subrayando la necesidad de realizar nuevos estudios que integren estas variaciones y proporcionen una base más diversa y representativa.

Por otro lado, otra de las principales limitaciones ha sido encontrar investigaciones que exploren la relación entre los estilos parentales, la violencia en adolescentes y otras variables de referencia como el consumo de sustancias o el uso de tecnologías. Este vacío en la literatura subraya la necesidad de futuras investigaciones que aborden estas

lagunas y reconozcan la evolución constante de las dinámicas familiares, así como la aparición de nuevas variables que influyen en la etapa adolescente. La interrelación entre estas variables es compleja y multifacética, y su estudio podría proporcionar una comprensión más profunda y matizada de los factores que contribuyen a la violencia en adolescentes.

Por último, la dificultad para generalizar los resultados obtenidos en este trabajo es una limitación reseñable. No es posible llegar a una conclusión generalizable sobre qué estilo parental se relaciona de manera más consistente con la violencia en adolescentes. Esta limitación resalta la importancia de futuras investigaciones que aborden estas áreas y busquen datos que permitan establecer conclusiones más sólidas o que respalden los resultados obtenidos. La generalización de los hallazgos es crucial para desarrollar estrategias de intervención efectivas y aplicables a una amplia gama de contextos y poblaciones, lo cual subraya la importancia de seguir explorando y ampliando la base de conocimiento en este campo.

## Referencias bibliográficas

- Agustina, J. R., & Abadías, A. (2019). ¿Hijos tiranos o padres indolentes? Claves ante la violencia filio-parental. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 21(12), 1-54. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7042334>
- Aldavero Muñoz, I. (2018). Neurobiología del suicidio. *Cuadernos del Tomás*, (10), 17-47. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6573026.pdf>
- Arias Gallegos, W. L. (2013). Agresión y violencia en la adolescencia: la importancia de la familia. *Avances en psicología*, 21(1), 23-34. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2013.v21n1.303>
- Aroca Montolío, C., & Cánovas Leonhardt, P. (2012). Los estilos educativos parentales desde los modelos interactivo y de construcción conjunta: Revisión de las investigaciones. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 24(2), 149-176. <https://doi.org/10.14201/10359>
- Aymerich, M. D. M., Musitu, G., & Palmero, F. (2018). Family socialisation styles and hostility in the adolescent population. *Sustainability*, 10(9), 2962. <https://doi.org/10.3390/su10092962>
- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development*, 37(4), 887-907.
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monograph*, 4, 1-103.
- Baumrind, D. (1980). New directions in socialization research. *American psychologist*, 35(7), 639-652.
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M., & Orue, I. (2014). Características familiares asociadas a violencia filio-parental en adolescentes. *Anales de Psicología*, 30(3), 1176-1182. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.3.166291>
- Calvete, E., & Pereira, R. (2019). *La violencia filio-parental*. Alianza editorial.
- Capano, Á., & Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias psicológicas*, 7(1), 83-95.

[http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=s1688-42212013000100008&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=s1688-42212013000100008&script=sci_arttext)

- Carrascosa, L., Buelga, S., & Cava, M. J. (2018). Relaciones entre la violencia hacia los iguales y la violencia filio-parental. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, (15), 98-109. <https://doi.org/10.4995/reinad.2018.10459>
- Cheng, F., Hu, C., Zhang, W., Xie, H., Shen, L., Wang, B., Hu, Z. Wang, Y. & Yu, H. (2022). The influence of parenting style and coping behavior on nonsuicidal self-injury behavior in different genders based on path analysis. *PeerJ*, 10, e14507. <https://doi.org/10.7717/peerj.14507>
- Cortés Alfaro, A. (2018). Violencia en niños, niñas y adolescentes. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 34(4), 137-148. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=89146>
- Cote, A. C., Coles, S. M., & Dal Cin, S. (2021). The interplay of parenting style and family rules about video games on subsequent fighting behavior. *Aggressive behavior*, 47(2), 135-147. <https://doi.org/10.1002/ab.21931>
- Cuervo Martínez, Á. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1), 111-121. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1794-999820100001000009&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-999820100001000009&lng=en&tlng=es).
- Curtis, A. C. (2015). Defining adolescence. *Journal of Adolescent and Family Health*, 7(2), 1-39. <https://scholar.utc.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1035&context=jafh>
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487>
- De la Iglesia, G., Ongarato, P., & Fernández, M. (2010). Propiedades psicométricas de una Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (EPIPP). *Evaluar*, 10, 32-52. <https://doi.org/10.35670/1667-4545.v10.n1.455>

- Del Moral Arroyo, G., Varela Garay, R. M., Suárez Relinque, C., & Muaitu Ochoa, G. (2015). Concepciones sobre la violencia filio-parental en servicios sociales: un estudio exploratorio. *Acción Psicológica*, 12(1), 11-21. <http://dx.doi.org/10.5944/ap.12.1.12247>
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 86(6), 436-443. <https://doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- García, F. (2020). *Retos de investigación en la era digital: Estilos educativos parentales*. En I. Martínez Sánchez (Ed.), *Padres y educación en la era digital* (Colección Estudios, n°169). Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. <http://hdl.handle.net/10578/28204>
- González Cuétara, J. M. G., Loy Vera, B. H., Viera Ponce, T., Lugo Jáuriga, B. R., Rodríguez García, C., & Carvajal Rodríguez, E. (2018). Violencia intrafamiliar. Una mirada desde la adolescencia. *Acta Médica del Centro*, 12(3), 275-285. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumenI.cgi?IDARTICULO=81342>
- González Moreno, A. & Molero Jurado, M. D. M. (2022). Violencia entre iguales durante la adolescencia: Una revisión sistemática de instrumentos para hispanohablantes. *PsiqueMag*, 11(2), 1-13.
- Grant, M. J., & Booth, A. (2009). A typology of reviews: an analysis of 14 review types and associated methodologies. *Health Information & Libraries Journal*, 26, 91-108. <https://doi.org/10.1111/j.1471-1842.2009.00848.x>
- Güemes-Hidalgo, M., Ceñal González-Fierro, M. J., & Hidalgo Vicario, M. I. (2017). Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría integral*, 21(4), 233-244. [https://www.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/2017/06/Pediatria-Integral-XXI-4\\_WEB.pdf#page=8](https://www.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/2017/06/Pediatria-Integral-XXI-4_WEB.pdf#page=8)
- Hernández Serrano, M. J. (2022). La prevención educativa del comportamiento violento y de la cultura del odio. En A.V. Martín García y L. B. Espejo Villar (Coords.), *Educación en la sociedad global. Lecturas de la agenda política y social* (pp. 211-227). Octaedro.

- Ibabe, I. (2015). Predictores familiares de la violencia filio-parental: el papel de la disciplina familiar. *Anales de Psicología*, 31(2), 615–625. <https://doi.org/10.6018/analesps.31.2.174701>
- Jiménez-Barbero, J. A., Ruiz-Hernández, J. A., Velandrino-Nicolás, A. P., & Llor-Zaragoza, L. (2015). Actitudes hacia la violencia, impulsividad, estilos parentales y conducta externalizada en adolescentes: comparación entre una muestra de población general y una muestra clínica. *Anales de Psicología*, 32(1), 132–138. <https://doi.org/10.6018/analesps.32.1.195091>
- Jorge, E., & González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39-66. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>
- Konopka, A., Rek-Owodziń, K., Pełka-Wysiecka, J., & Samochowiec, J. (2018). Parenting style in family and the risk of psychopathology. *Advances in Hygiene and Experimental Medicine*, 72, 924-931. <https://doi.org/10.5604/01.3001.0012.7026>
- Kruzhkova, O. V., Vorobyeva, I. V., Zhdanova, N. J. E., & Ljovkina, A. O. (2018). Adolescent vandalism: The role of the parent-child relationship in the development of destructive behavior. *Psychology in Russia: state of the art*, 11(3), 168-182. <https://doi.org/10.11621/PIR.2018.0312>
- Maccoby, E. & Martin, J. A. (1983) Socialization in the context of the family: parent-child interaction, en E. M. Hetherington y P. H. Mussen (Eds.), *Handbook of child psychology. Vol. 4. Socialization, personality and social development* (pp. 1-101). Wiley.
- March Ortega, R. (2017). ¿Es siempre la familia el principal factor de riesgo en la violencia filio-parental?. *Revista Sobre La Infancia Y La Adolescencia*, (12), 1–29. <https://doi.org/10.4995/reinad.2017.6433>
- Marchador, A. (2023, 12 noviembre). Menores violentos: ¿a qué se debe este fenómeno en aumento? *Crónica Global*. [https://cronicaglobal.elespanol.com/vida/20231113/menores-violentos-que-debe-este-fenomeno-aumento/809169116\\_0.html](https://cronicaglobal.elespanol.com/vida/20231113/menores-violentos-que-debe-este-fenomeno-aumento/809169116_0.html)

- Moreno-Ruiz, D., Estévez, E., Jiménez, T. I., & Murgui, S. (2018). Parenting style and reactive and proactive adolescent violence: Evidence from Spain. *International journal of environmental research and public health*, 15(12), 2634. <https://doi.org/10.3390/ijerph15122634>
- Naciones Unidas. (2019). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Naciones Unidas. [https://unstats.un.org/sdgs/report/2019/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2019\\_Spanish.pdf](https://unstats.un.org/sdgs/report/2019/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2019_Spanish.pdf)
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de psicología*, 37(3), 209-223. <https://www.redalyc.org/pdf/970/97012834001.pdf>
- Oliva, A., Parra, A., & Arranz, E. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. *Infancia y Aprendizaje*, 31(1) 93-106. <https://doi.org/10.1174/021037008783487093>
- Palacios García de la Rosa, R. (2018). *Intervención socioeducativa con adolescentes en conflicto*. Narcea.
- Pereira da Cruz Benetti, S., Schwartz, C., Roth Soares, G., Macarena, F., & Pascoal Pattussi, M. (2014). Psychosocial Adolescent Psychosocial Adjustment in Brazil - Perception of Parenting Style, Stressful Events and Violence. *International Journal of Psychological Research*, 7(1), 40-48. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2011-20842014001010005&lng=en&tlng=en](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-20842014001010005&lng=en&tlng=en)
- Riquelme Soto, V., Galvis Doménech, M. J., & Sahuquillo Mateo, P. (2022). Child-to-Parent Violence in the Spotlight: Thematic Analysis of Interviews with Parents Who Participated in the VÍNCULO Project of the University of Valencia. *European Journal of Contemporary Education*, 11(1), 181-193. <http://doi.org/10.13187/ejced.2022.1.181>
- Robles-Haydar, C. A., Martínez-González, M. B., Flórez-Niño, Y. A., Ibáñez-Navarro, L. M., & Amar-Amar, J. J. (2021). Personal and environmental predictors of aggression in adolescence. *Brain sciences*, 11(7), 933. <https://doi.org/10.3390/brainsci11070933>

- Rodrigo, M. J., Máiquez, M.L., & Martín, J. (2010). *Parentalidad positiva y políticas locales de apoyo a las familias. Orientaciones para favorecer el ejercicio de las responsabilidades parentales desde las corporaciones locales*. Federación Española de Municipios y Provincias.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Martín, J. C., & Rodríguez, B. (2015). La parentalidad positiva desde la prevención y la promoción. En M. J. Rodrigo López (Coord.), *Manual práctico de parentalidad positiva* (pp. 25-43). Síntesis.
- Romero-Abrio, A., Musitu, G., Callejas-Jerónimo, J. E., Sánchez-Sosa, J. C., & Villarreal-González, M. E. (2018). Factores predictores de la violencia relacional en la adolescencia. *Liberabit*, 24(1), 29-43. <https://doi.org/10.24265/liberabit.2018.v24n1.03>
- Romero-Abrio, A., Villarreal-González, M. E., Callejas-Jerónimo, J. E., Sánchez-Sosa, J. C., & Musitu, G. (2019). La violencia relacional en la adolescencia: un análisis psicosocial. *Psicología y Salud*, 29(1), 103-113. <https://doi.org/10.25009/pys.v29i1.2572>
- Ruiz-Hernández, J. A., Moral-Zafra, E., Llor-Esteban, B., & Jiménez-Barbero, J. A. (2018). Influence of parental styles and other psychosocial variables on the development of externalizing behaviors in adolescents: A systematic review. *European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 11(1), 9-21. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2018a11>
- Seay, A., Freysteinson, W. M., & McFarlane, J. (2014). Positive parenting. *Nursing Forum*, 49(3), 200-208. <https://doi.org/10.1111/nuf.12093>
- Suárez, P., & Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Revista Psicoespacios*, 12(20): 173- 198. <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>
- Suárez-Relinque, C., del Moral Arroyo, G., León-Moreno, C., & Callejas Jerónimo, J. E. (2019). Child-to-parent violence: Which parenting style is more protective? A study with Spanish adolescents. *International journal of environmental research and public health*, 16(8), 1320. <https://doi.org/10.3390/ijerph16081320>

- Torio López, S., Peña Calvo, J. V., & Inda Caro, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*, 20(1), 62-70. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72720110.pdf>
- Torio López, S., Fernández García, C. M., Inda Caro, M., Viñuela Hernández, M. P., García Pérez, O., Rodríguez Menéndez, M. C., Martínez García, M. L., Rodríguez Álvarez, M. & Rivoir González, M. E. (2022). *Guía para promover una parentalidad positiva: estrategias educativas de apoyo para padres y madres con hijos e hijas entre 0-12 años de edad*. Universidad de Oviedo.
- Vega Ojeda, M. F. (2020). Estilos de crianza parental en el rendimiento académico. *Podium*, (37), 89-106. <https://doi.org/10.31095/podium.2020.37.7>
- Xiong, R., Li, S. D., & Xia, Y. (2020). A longitudinal study of authoritative parenting, juvenile delinquency and crime victimization among Chinese adolescents. *International journal of environmental research and public health*, 17(4), 1405. <https://doi.org/10.3390/ijerph17041405>
- Yendell, A., Clemens, V., Schuler, J., & Decker, O. (2022). What makes a violent mind? The interplay of parental rearing, dark triad personality traits and propensity for violence in a sample of German adolescents. *PLOS ONE*, 17(6), e0268992. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0268992>

## Índices

### Índice de figuras

Figura 1. Representación de los modelos de estilos parentales	15
Figura 2. Mapa conceptual del estilo parental democrático	16
Figura 3. Mapa conceptual del estilo parental autoritario	18
Figura 4. Mapa conceptual del estilo parental permisivo	19
Figura 5. Mapa conceptual del estilo parental negligente	20
Figura 6. Representación de cinco estilos parentales	21
Figura 7. Mapa conceptual de otras clasificaciones de los estilos parentales	23
Figura 8. Fases desarrolladas en el marco SALSA	28
Figura 9. Correspondencia entre bases de datos y algoritmos de búsqueda	28
Figura 10. Captura de pantalla Web of Science	30
Figura 11. Captura de pantalla Scopus	31
Figura 12. Selección de la literatura	32

### Índice de tablas

Tabla 1. Criterios de inclusión y exclusión	29
Tabla 2. Características principales de los estudios	33

### Índice de gráficos

Gráfico 1. Metodología de las investigaciones	35
Gráfico 2. Ámbitos en los que se produce la violencia	37
Gráfico 3. Tipos de violencia	38
Gráfico 4. Objetivos de las investigaciones	39
Gráfico 5. Grupos de contenido en referencia a las dimensiones	41
Gráfico 6. Grupos de contenido en referencia al género	43
Gráfico 7. Grupos de contenido en referencia al estilo parental	46



## Anexo II. Resumen de los artículos seleccionados

BASE	AUTHOR	YEAR	TITLE	KEYWORD	JOURNAL	VOL	ISS	S_PAGE	E_PAGE	DOI
WOS	Aymerich, M. M., Musitu, G., Palmero, G.	2018	Family Socialisation Styles and Hostility in the Adolescent Population	Parenting styles; Psychosocial adjustment; Hostility; Adolescence ; Emotions	Sustainability	10	9	1	12	<a href="https://doi.org/10.3390/su10092962">https://doi.org/10.3390/su10092962</a>
WOS	Calvete, E., Gámez-Guadix, M., Orue, I.	2014	Family characteristics associated with child-to-parent aggressions in adolescents	Child-to-Parent Aggression; Parent abuse; Parenting style; Exposure to violence	Anales de Psicología	30	3	1176	1182	<a href="https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0212-97282014000300042&amp;script=sci_arttext&amp;lng=pt">https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0212-97282014000300042&amp;script=sci_arttext&amp;lng=pt</a>
Scopus	Cheng, F., Hu, C., Zhang, W., Xie, H., Shen, L., Wang, B., Hu, Z., Wang, Y., Yu, H.	2022	The influence of parenting style and coping behavior on nonsuicidal self-injury behavior in different genders based on path analysis	NSSI; Parenting style; Coping behavior; Adolescent gender difference	PeerJ	10	e14507	1	28	<a href="https://doi.org/10.7717/peerj.14507">https://doi.org/10.7717/peerj.14507</a>
WOS	Cote, A. C., Coles, S. M., Dal Cin, S.	2021	The interplay of parenting style and family rules about video games on subsequent fighting behavior	Adolescent; Aggression; Protective factors; Parenting; Surveys and questionnaires; Video games; Longitudinal studies	Aggressive behavior	47	2	135	147	<a href="https://doi.org/10.1002/ab.21931">https://doi.org/10.1002/ab.21931</a>

WOS	Pereira da Cruz Benetti, S., Schwartz, C., Roth Soares, G., Macarena, F., Pascoal Pattussi, M.	2014	Psychosocial Adolescent Psychosocial Adjustment in Brazil – Perception of Parenting Style, Stressful Events and Violence	Adolescence ; Mental health; Violence; Family relations	International Journal of Psychological Research	7	1	40	48	<a href="http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2011-20842014000100005&amp;script=sci_arttext&amp;tlng=en">http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2011-20842014000100005&amp;script=sci_arttext&amp;tlng=en</a>
WOS	Del Moral Arroyo, G., Varela Garay, R. M., Suárez Relinque, C., Muaitu Ochoa, G.	2015	Conceptions About Child-to-parents Violence In Social Services: An Exploratory Study	Violence child-to-parents; Family; Adolescence ; Social Services; Qualitative research	Acción Psicológica	12	1	11	22	<a href="https://www.redalyc.org/pdf/3440/344041426002.pdf">https://www.redalyc.org/pdf/3440/344041426002.pdf</a>
WOS	Ibabe, I.	2015	Family predictors of child-to-parent violence: the role of family discipline.	Child-to-parent violence; Parenting styles; Family discipline; Marital violence	Anales de psicología	31	2	615	625	<a href="http://dx.doi.org/10.6018/analesps.31.2.174701">http://dx.doi.org/10.6018/analesps.31.2.174701</a>
WOS	Jiménez-Barbero, J. A., Ruiz-Hernández, J. A., Velandrino-Nicolás, A. P., Llor-Zaragoza, L.	2016	Attitudes towards violence, impulsivity, parenting styles and externalized behavior in adolescents: comparison between a general and a clinical samples	Behavior disorders; Externalization; Impulsivity; Parental styles; Attitudes	Anales de psicología	32	1	132	138	<a href="http://dx.doi.org/10.6018/analesps.32.1.195091">http://dx.doi.org/10.6018/analesps.32.1.195091</a>
WOS	Konopka, A., Rek-Owodziń, K., Pełka-Wysiecka, J., Samochowiec, J.	2018	Parenting style in family and the risk of psychopathology	Parenting style; Adolescents; Young adults; Psychopathology	Postępy Hig Med Dosw	72		924	931	<a href="http://dx.doi.org/10.5604/01.3001.0012.7026">http://dx.doi.org/10.5604/01.3001.0012.7026</a>

WOS	Kruzhkova, O. V., Vorobyeva, I. V., Zhdanova, N. J. E., Ljovkina, A. O.	2018	Adolescent Vandalism: the Role of the Parent-Child Relationship in the Development of Destructive Behavior	Vandalism; Deviations in juvenile behavior; Adolescence ; Child-parent relationships ; Styles of parental upbringing; Destructive behavior	Psychology in Russia: State of the Art	11	3	168	182	<a href="http://dx.doi.org/10.11621/pir.2018.0312">http://dx.doi.org/10.11621/pir.2018.0312</a>
WOS	March Ortega, R.	2017	Is always the family the main risk factor in Child to Parent Violence?	Child to parent violence; Parenting styles; Family discipline; Parent-child relationship	Revista sobre la infancia y la adolescencia		12	1	29	<a href="http://dx.doi.org/10.4995/reinad.2017.6433">http://dx.doi.org/10.4995/reinad.2017.6433</a>
WOS	Moreno-Ruiz, D., Estévez, E., Jiménez, E. I., Murgui, S.	2018	Parenting Style and Reactive and Proactive Adolescent Violence: Evidence from Spain	Parenting styles; Proactive/reactive violence; Adolescence	International Journal of Environmental Research and Public Health	15	12	2634		<a href="http://dx.doi.org/10.3390/ijerph15122634">http://dx.doi.org/10.3390/ijerph15122634</a>
WOS	Riquelme-Soto, V., Galvis Doménech, M. J., Sahuquillo Mateo, P.	2022	Child-to-Parent Violence in the Spotlight: Thematic Analysis of Interviews with Parents Who Participated in the VÍNCULO Project of the University of Valencia	Child-to-parent violence; Family; Parenting style; Affective bond; Parental intervention	European Journal of Contemporary Education	11	1	181	193	<a href="http://dx.doi.org/10.13187/ejced.2022.1.181">http://dx.doi.org/10.13187/ejced.2022.1.181</a>
WOS	Robles-Haydar, C.A., Martínez-González, M.B., Flórez-Niño, Y.A.,	2021	Personal and Environmental Predictors of Aggression in Adolescence	Big five personality traits model; Childrearing ; Disruptive behavior; Moral	Brain Sciences	11	7	933		<a href="https://doi.org/10.3390/brainsci11070933">https://doi.org/10.3390/brainsci11070933</a>

	Ibáñez-Navarro, L.M., Amar-Amar, J.J.			disengagement; Mother rejection; Structural equation modeling; Values						
WOS	Ruiz-Hernández, J. A., Moral-Zafra, E., Llor-Esteban, B., Jiménez-Barbero, J. A.	2019	Influence of Parental Styles and Other Psychosocial Variables on the Development of Externalizing Behaviors in Adolescents: A Systematic Review	Adolescents; Parenting style; Attachment; Externalizing; School violence; Gender	The European Journal of Psychology Applied to Legal Context	11	1	9	21	<a href="https://doi.org/10.5093/ejpalc2018a11">https://doi.org/10.5093/ejpalc2018a11</a>
WOS	Suárez-Relinque, C., del Moral Arroyo, G., León-Moreno, C., Callejas Jerónimo, J. E.	2019	Child-To-Parent Violence: Which Parenting Style Is More Protective? A Study with Spanish Adolescent	Parenting styles; Child-to-parent violence; Adolescence	International Journal of Environmental Research and Public Health	16	8	1320		<a href="http://dx.doi.org/10.3390/ijerph16081320">http://dx.doi.org/10.3390/ijerph16081320</a>
WOS	Xiong, R., De Li, S., Xia, Y.	2020	A Longitudinal Study of Authoritative Parenting, Juvenile Delinquency and Crime Victimization among Chinese Adolescents	Authoritative parenting; Delinquent peer association; Mental health; Delinquency; Crime victimization	International Journal of Environmental Research and Public Health	17	4	1405		<a href="http://dx.doi.org/10.3390/ijerph17041405">http://dx.doi.org/10.3390/ijerph17041405</a>
WOS	Yendell, A., Clemens, V., Schuler, J., Decker, O.	2022	What makes a violent mind? The interplay of parental rearing, dark triad personality traits and propensity for violence in a sample of German adolescents		PLoS ONE	17	6	e0268992		<a href="https://doi.org/10.1371/journal.pone.0268992">https://doi.org/10.1371/journal.pone.0268992</a>